

10 PAGINAS 50 CENTIMOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

	Madrid	Provincias
Trimestre .	5,75 ptas.	6,75 ptas.
Semestre .	11,50 —	13,00 —
Año .	22,50 —	25,00 —

Redacción y Administración:
JUAN DE MENA, 19

TAJO

SEMANARIO

POLITICA, LETRAS, ARTE
ECONOMIA, DEPORTE, HUMOR

AÑO I - NUM. 38

MADRID, 15 FEBRERO 1941

PROA AL FUTURO

Capitán de España, Caudillo victorioso en la guerra y en la paz, Generalísimo de nuestros gloriosos Ejércitos de Tierra, Mar y Aire; Jefe del Estado y Jefe Nacional de la Falange, que en disciplinada y fervorosa actitud cumple sus órdenes y consignas, Francisco Franco encarna en su persona y simboliza en su figura el poder y la unanimidad de la Patria, que, en un 18 de julio, inició la primera batalla para el rescate de sus eternos destinos y la ganó para sí y para el logro de un orden nuevo y justo en Europa.

Cuando una conflagración bélica de vastos perfiles hace arder por sus cuatro costados el mapa de las naciones en lucha; cuando nada de lo que sucede al otro lado de las fronteras puede ser ajeno, porque así lo exige la conciencia vigilante de nuestra seguridad y el ejemplo que el Mando nos da velando celosamente por nuestras garantías nacionales, todos los ojos están fijos en la persona y símbolo del Caudillo que nos fué deparado providencialmente y a cuya voz se ordena y mueve la Nación entera.

Lo mismo en los tres años de nuestra guerra, cuando una mocedad ardorosa y generosa, alistada en las militares banderas, dio con el Ejército prueba de su heroísmo y de su fe, que en las horas duras y difíciles de la reconstrucción de la Patria devastada, igual hoy que ayer, España depositó su confianza y su serena contemplación del futuro en una mano que rige con recio y sabio pulso el timón del Estado.

Europa y el mundo viven una hora trascendental y decisiva. El esfuerzo español ha tenido que contrarrestar no sólo las consecuencias del trance histórico interno por el que habíamos atravesado, sino también las repercusiones que esa otra guerra exterior entrañaba para nosotros. Y la clave del arco de ese esfuerzo, la palabra y la cifra del éxito, han sido y son un nombre: FRANCO.

Otros pueblos, sumidos todavía en las estériles contradicciones y en los sofismas antinacionales del Liberalismo y de la Democracia, se debatirán angustiados cuando les alcance la gravedad de las horas. Nosotros tenemos un Estado y un Caudillo, y un Ejército y una Falange, que son la unanimidad ferviente y poderosa de la Patria. Con ellos ponemos, llenos de seguridad y firmeza, proa al porvenir. ¡Arriba España!

Auxilio Social

Artículo de su
Inspector nacional
(Pág. 2)

Ahora hace
4 siglos de
la fundación
de CHILE
(Pág. 5)



ULTIMA HORA

de los
descubrimientos
de
AMPURIAS

(Pág. 1)



RODRIGUEZ MARIN

ha publicado un
nuevo libro

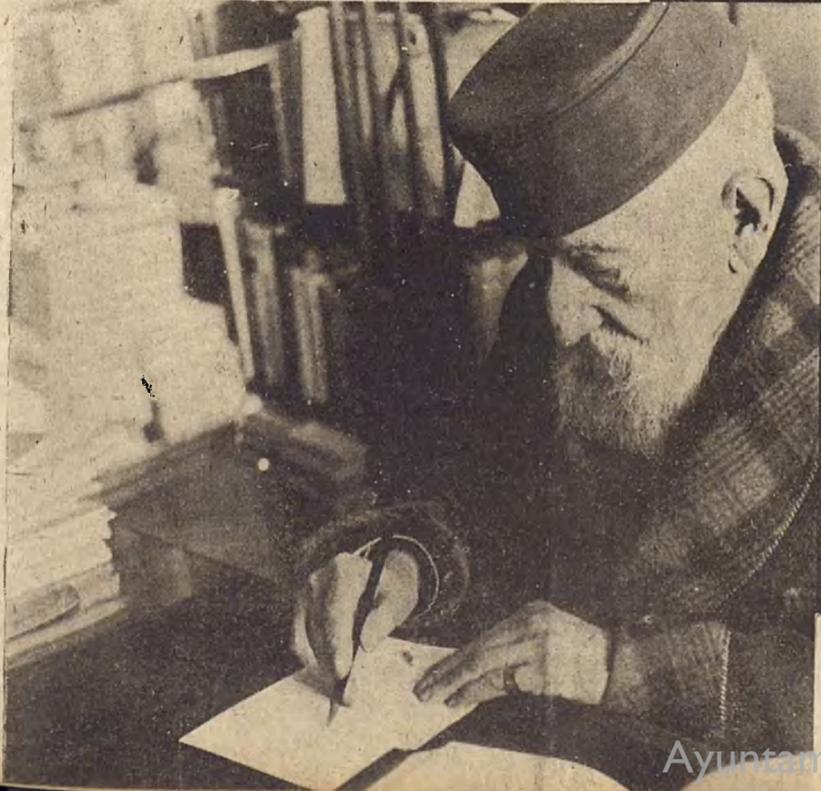
(Páginas centrales)

DETECTIVES en busca de SHAKESPEARE

(Pág. 6)

Franco y Mussolini en Bordighera

(Página 3)



Ayuntamiento de Madrid

Acta de la SEMANA NACIONAL LABOR CONSTRUCTORA DE ESPAÑA

LO QUE REPRESENTA

Auxilio Social

"A PROPOSITO DE UNA FRASE"

Veinticinco mil familias de Vizcaya perciben el subsidio familiar, en virtud de las leyes sociales promulgadas por el Caudillo. Por ellas, han entrado nueve millones y medio de pesetas en los hogares de Vizcaya durante el pasado año. En el parque de Montjuich se ha instalado el mejor jardín botánico de España, con magníficos ejemplares representativos de la flora del Protectorado español, Andalucía, Baleares y Levante. Será también un laboratorio para el Instituto Botánico. La inmortal plaza de Zocodover va a ser reconstruida por la Dirección General de Regiones Devastadas, y conservará su fisonomía tradicional. En Badajoz se realiza una admirable labor para resolver totalmente el paro obrero. En varios pueblos han sido parceladas entre los campesinos diversas fincas, y la Diputación gestiona un empréstito de treinta y dos millones para obras públicas, donde encontrarán trabajo veinte mil obreros.



Se conmemoró en Madrid solemnemente el "Día del Estudiante Caído". Seis mil camaradas desfilaron marcialmente ante Ministros y Jerarquías. En la Ciudad Universitaria se dijo una misa por el alma de los héroes. Los actos de ese día revistieron profunda emoción.

En Madrid se efectúa un importante acto sindical. El traspaso definitivo de la Comisión Reguladora de Industrias Químicas al Sindicato Nacional de este ramo. El Estado y los productores, en íntima compenetración a través de la organización nacional-sindicalista, siguen actuando al servicio de España y de la mejor organización creadora de la Patria.

Han llegado a España la "Dama de Elche" y ocho toneladas de objetos arqueológicos que se guardaban en el Museo del Louvre, y que han sido devueltos como resultado del canje acordado entre los Gobiernos español y francés. Prueba esto el interés y el celo con que nuestro Estado cuida la reintegración de nuestros tesoros arqueológicos.

Entre los Gobiernos argentino y español se concertó una operación de adquisición por España en la República argentina de ciento veinte mil balas de algodón con destino a la industria textil española. También se importarán quinientas mil toneladas de trigo y mil quinientas de carne. Muestra de las fraternales relaciones con el país hermano y de la cordialidad del señor Embajador de la Argentina en Madrid, doctor Adrián C. Escobar.

Dentro de un mes estarán los trabajos de la presa de derivación del Canal de Montijo, cuyas obras han sido adjudicadas en tres millones de pesetas, y que darán trabajo y pan a infinidad de obreros de Mérida. Comenzó en la provincia de Gerona la construcción de dos puentes en San Pedro Pescador y sobre el río Oñar. Las obras se realizan por el servicio militar de puentes y caminos de la provincia. Después de importantes mejoras en la acequia real del Júcar, fueron soltadas las aguas,



Una nota de la Prensa ha sido la orden para la puesta en circulación de las nuevas monedas de 5 y 10 céntimos, siendo retiradas las antiguas.

restableciendo el regadío, que afecta a unas veinte mil hectáreas, de las que el sesenta por ciento pertenecen a zonas arroceras. La comunidad de regantes proyecta también construir el pantano de Alarcón, que embalsará seiscientos millones de metros cúbicos. Estas obras demuestran la vitalidad de la zona levantina, y son prueba óptima de la labor de la comunidad de regantes.

Llegaron a Barcelona cincuenta y nueve mil balas de algodón, procedentes del Brasil. Serán repartidas entre las fábricas de hilados, y de tejidos, que de este modo cobrarán gran actividad. En Gran Canaria, el castillo de la Luz va a convertirse en Museo Naval y Escuela de Flechas Navales. Esta obra de finales del siglo XV albergará a las nuevas moceadas de España, firme promesa de sus destinos imperiales. Se ha anunciado en Huesca la subasta del canal de Monegro, que regara doscientas veinte mil hectáreas y que tiene ciento cuarenta y seis kilómetros de longitud. Están también a punto de terminarse varias carreteras, de gran importancia, que comunicarán transversalmente a los valles pirenaicos y que harán accesible el magnífico panorama de las altas montañas aragonesas. La Inspección Provincial de Huesca merece el más sincero elogio por su admirable labor.

Se ha dicho de esa Obra, tan de España y de los españoles, que es "la sonrisa del Movimiento". Equivale esto a informar que nuestra misión dentro del complicado mecanismo estatal es la de suavizar, suponiendo, además, en nosotros el deber de crear con ello una contrapartida al aludido asiento de acritudes e indispensables exigencias y verdades que debe tener y adoptar un régimen que nos llegó sobre un carro de combate, y que al echarse a recorrer la Patria por sus destrozados caminos de guerra, de pronto quedaron éstos siniestramente iluminados por los resplandores de una Europa en llamas.

Esta hecatombe internacional, de cuyas consecuencias, por su magnitud, no se libran ni los pueblos situados en otros continentes, acentúa en nuestra querida Obra el carácter de su santa misión, que además de ser de justicia social, ha de ser de amor, ha de rebosar dulzura y tener para antecedentes dolorosos un olvido de tal y de tan cumplida generosidad, que en "Auxilio Social" no se logre distinguir de entre sus asistidos los vencedores de los vencidos, ni los blancos de los rojos. Todavía más. Si alguien llegara a nuestro Hogar con el malévolo intento de descubrir una preferencia, si esto se diera, quisiera yo que la hallase entre los más infortunados, que serán siempre los que el Glorioso Movimiento domine, porque éstos, a su indigencia material de hoy, ofrecen desde antes la miseria moral, que les hace doblemente acreedores al aliento de una maternal sonrisa, que se halla tan lejos de la burla y la ironía como muy cerca de su corazón atribulado. Este es el verdadero estilo español y falangista que tiene y debe tener "Auxilio Social".

Para muchos, "Auxilio Social" no es más que el emblema que por treinta céntimos colocan unas muchachas en las solapas de los transeúntes. Para otros, es tan sólo la sopa humeante de los parados. Y para los maldicientes, que tanto abundan en nuestras latitudes, no es más que un absurdo. Todos estos conceptos, no solamente son altamente injuriosos, sino de una injusticia irritante.

"Auxilio Social", que abre sus brazos y atiende a tantos necesitados, es algo más, mucho más que una burocracia al servicio de una cocina de enormes proporciones. Si no fuera más que esto, sus aspiraciones no podrían superar en mucho a las de un bar automático, que es una de las cosas más americanas, pero menos humanas, que ha producido nuestra civilización. Porque el bar automático, aunque sea una maravilla de precisión, sirve con una frialdad que yo diría que quita el apetito. Es la negación de la sonrisa, porque sólo funciona a base de un complicado sistema de resortes. Hay muchos, muchos muelles, en vez de almas, y "Auxilio Social" es y debe ser ante todo alma y corazón. Un corazón que a su lumbrera se derritan los hielos en que a menudo se cuaja la vida y un alma que sonría ante la alegría como ante el dolor del hermano de patria, porque en esta sonrisa ha de hallar éste la ráfaga de optimismo que le permita recuperarse. He aquí todo el valor de la sonrisa que define la Obra de "Auxilio Social".

Amor y dulzura, generosidad y olvido, optimismo y buen ejemplo. Todo eso es una sonrisa, que cuando tiene matices de reconciliación, el rostro en que se dibuja aparece aureolado con luces de paraíso.

¿A cuántas cosas y a cuántos españoles obliga esta verdad de que "Auxilio Social" es la sonrisa del Movimiento!

Desde luego, y en primer término, nos obliga a los que servimos en ese azulado ejército del bien; luego, a los llamados a sostenerlo, que son casi todos, y finalmente, a los que reciben las caricias de sus Instituciones, cada uno de los cuales, aunque a menudo se acojan con tanta ingratitud, supone una cantidad tal de desvelo que nadie adivinaría.

Todo cuanto en la vida es y representa una franca y veraz sonrisa debe ser y representar entre nosotros "Auxilio Social". Porque una sonrisa, cuando no es sincera, es forzada y oculta, y entonces, en vez de mostrar un temple interior de hermandad, pierde todo el angelical encanto que atesora, para adquirir el repugnante visaje de una mueca.

"Auxilio Social", ante una existencia que las circunstancias han vencido, y frente a un alma que un diario dolor la muere fuertemente, debe acoger y sonreír, con aquella sonrisa que brilla en los ojos, con la misma claridad con que se dibuja en los labios y que levanta al afligido para colocarle sobre el blando lecho de un corazón que en un momento le ha comprendido.

Es para esta sonrisa por lo que nació "Auxilio Social"; ésta es la gran labor que le tiene encomendada el Caudillo victorioso, y ésta es la que prodiga y distribuye cada vez que "Auxilio Social" puede sonreír así, porque ha encontrado al servidor que merece vivir enrolado en tan privilegiada nave de salvamento.

Una madre conocí que llamaba a un hijo suyo, de rostro siempre sonriente, "su quita penas". Ésta es la auténtica misión de "Auxilio Social".

Y como así es y así ha de ser, hora es ya de que los españoles todos, conscientes de su deber, se entreguen de verdad al gesto tan humano y patriótico de contemplar como muy suyas las cosas de "Auxilio Social", sus necesidades y sus planes, sus éxitos y sus dificultades, de la propia forma que entre los pueblos cultos se ha convenido en rodear de respeto a la Obra que acoge por encima de las partes en lucha a cuantos han caído en el combate.

TOMAS BOADA

Inspector nacional de "Auxilio Social".

Barcelona, febrero de 1941.



Amor y dulzura, generosidad y olvido, optimismo y buen ejemplo. Eso es "Auxilio Social".

Más sobre el "APRA"

Un peruano, residente en MADRID, nos habla de la ALIANZA POPULAR REVOLUCIONARIA AMERICANA

Hemos recibido la visita de un peruano residente en Madrid y dedicado actualmente al estudio del Nacional-sindicalismo español. Convencido de la buena fe y de la imparcialidad con que TAJO informa a sus lectores, ha venido a nosotros para solicitarnos la publicación de sus declaraciones que a continuación se insertan: "Valiéndose de las hispánicas columnas de TAJO, pretende un "aprista" desconocido deshacer algunos equívocos que existen por deficiencia de información y por capciosas interpretaciones extranjeras sobre el contenido político de su agrupación. Propósito absurdo el suyo, porque no es posible deshacer lo que nunca ha sido hecho. Ni equivocación por deficiencia de información, ni equívoco creado por capciosas interpretaciones extranjeras existen a este respecto. Lo que existe es el deseo de crearlos; con la declaración aparecida en el número del 18 de enero, y esto es lo que hay que evitar. Desde los tiempos de la República, que derrocó el actual régimen nacional-sindicalista, se conoce en España, y muy bien por cierto, la existencia del "Apra". Por entonces, la Prensa madrileña de izquierdas se encargó de hacerle propaganda y de atacar a los Gobiernos de las naciones hispanoamericanas que la combatían. Por entonces, los líderes del socialismo y los dirigentes todos del desgobernado de España se solidarizaron con el jefe del "Apra", y algunos de ellos enviaron cablegramas al Gobierno del Perú solicitando la libertad del cabecilla, que a la sazón, purgaba en una cárcel la responsabilidad de sus sangrientas actividades contra el orden y contra la ley. Y fué motivo de comentarios en los sectores rojos de la España llamada republicana la ley dada por el Congreso del Perú, en virtud de la cual el "Apra" no podía participar en los procesos electorales por razones idénticas a las que, en otros países, sitúan al partido comunista fuera de la ley. Por entonces también, en una agrupación de estudiantes iberoamericanos—final de la I. U. E. y subvencionada por el Gobierno de la República—, la preponderancia del "apro-comunismo" dejó sentir sus efectos en el ambiente universitario de Madrid, y en el ambiente social, hasta la caída de la capital de España en manos del Ejército Libertador. Y en Hispanoamérica, la campaña contra la España Nacional fué constantemente galvanizada por el "Apra" y dirigida por los "apristas", que, deportados del Perú, escribían en la Prensa de izquierdas de Chile, Argentina y otros países. Todo lo que aquí se enumera, y que puede ser comprobado, incluso por el testimonio de las misiones diplomáticas y de otra índole que España ha tenido en el Nuevo Continente en los últimos años, demuestra no sólo la existencia de una información eficiente sobre el contenido político de aquella secta, sino, además, su congénita oposición activa contra, el actual régimen de España y contra la ideología en que éste se inspira.

No cabe admitir, de manera alguna, la afirmación del "aprista" anónimo, según la cual, "capciosas interpretaciones extranjeras" han creado "equivocos" sobre la ideología de aquella secta. Quienquiera se tome la molestia de conocer los programas máximo y mínimo del "Apra" (inspirados por su jefe después de larga permanencia en Rusia), encontrará en ellos la dialéctica marxista y la terminología marxista—esencia y forma de lo que aquí y en cualquier otro país civilizado se llama comunismo—aplicadas a los problemas políticos y sociales de Hispanoamérica. Y hallará la misma dialéctica y la misma terminología marxistas en toda la literatura propagada por esta secta en su prensa clandestina y en la interpretación de la Historia hispanoamericana, desde la época precolombina hasta nuestros días, pasando por la conquista y el coloniaje españoles, fenómenos que han sido analizados por el "Apra" con el criterio que preconiza el materialismo histórico. Nada hay, por consiguiente, de capcioso en llamar a las cosas por su nombre, aunque el que las inventó y los que tratan de divulgarlas se empeñen, por razones fácilmente comprensibles, en darles ahora denominación y sentido diferentes de los que les corresponden. Doctrina, programa y táctica del "Apra", revelan la existencia en América de una secta marxista, dependiente de la Tercera Internacional y al servicio de los fines que ésta persigue, valiéndose de cuantos medios disponga para alcanzarlos. Sostenen lo contrario es cinismo, y creerlo es ingenuidad; que extraña en los tiempos que vivimos, tan pródigos en demostraciones de la flexibilidad con que el comunismo se adapta y opera en las cinco partes del mundo. Su doctrina es la de un nacionalismo (!) revolucionario en abierta lucha con las teorías mar-

xistas (!!)—se dice en el artículo de TAJO—. Pero contra la audaz afirmación del "aprista" anónimo, los peruanos y todos los que, por conducto, contra el "Apro-comunismo" hayan luchado, saben que es internacional y marxista. El "Apra"—a la manera de su progenitor el comunismo—pretendió, sin llegar a conseguirlo, la formación de células en cada una de las naciones hispanoamericanas, cuya misión era destruir los fundamentos espirituales y materiales de la nacionalidad, atentar sistemáticamente contra los regímenes constituidos; subvertir metódicamente el orden social establecido, oponiéndose incluso a las mejoras que el Poder público tratase de introducir; alterar con violencia que llegó al crimen, la paz pública; producir incidentes que pudieran dar origen a conflictos internacionales, cuyo natural desenlace hubiera sido la guerra, y fomentar al mismo tiempo el derrotismo en el pueblo valiéndose de prédicas pacifistas y antimilitaristas y de incitaciones a la rebelión. Medios y fines, todos éstos, marxistas y ya eficazmente empleados por los comunistas, como en el caso último de Francia.

Seguir la estela dejada en su marcha por el "Apra" equivale a fijar la mirada sobre un reguero de sangre. Registra, en su haber aquella secta el asesinato de todos los oficiales jóvenes de un Regimiento de Artillería, hecho muy semejante al del Cuartel de la Montaña, de Madrid, al estallar el Movimiento Libertador; sacerdotes asesinados a la manera de los rojos españoles; asesinato de un Jefe de Estado peruano durante la celebración de un desfile militar; asesinato del político y periodista Antonio Miró Quesada y de su esposa, y el del Comandante Morales Bermúdez, ambos en circunstancias de manifiesta cobardía, y otros muchos crímenes que se podrían citar.

En materia religiosa, el "Apra" condena la acción moral del Catolicismo en América; y son sus precursores, con el jefe de esta secta a la cabeza, los que conmovieron a la ciudad de Lima con sus bulliciosas y sangrientas protestas contra la proyectada consagración al Corazón de Jesús.

Irrespetuosa de la tradición, que vincula a España con América; anticatólica, y considerando entre los puntos de su programa máximo la acción contra todos los imperialismos extraños, el "Apra" ocupa espiritualmente el polo opuesto al que ocupa el Nacional-sindicalismo español, y ligada por servicios mutuamente prestados y por la íntima amistad personal entre sus cabecillas y los rojos españoles refugiados allende el Atlántico, coincide con ellos moral e ideológicamente y en ellos encuentra, no sin promesas de reciprocidad, a sus más útiles colaboradores.

En qué sentido, en qué grado y con qué fines puede el "Apro-comunismo"—aun cuando así lo afirmen sus propagandistas anónimos—interesarse por el Nacional-sindicalismo español?...

Una semana del mundo

Se entrevistan el CAUDILLO y el DUCE



"Identidad de puntos de vista"
señala el comunicado oficial

OTRAS NOVEDADES

De Washington a Vichy

pasando por el escenario africano



Nuestra plana internacional se abre hoy gozosamente con la presencia de España en el mundo. El comunicado oficial facilitado en la mañana del jueves dice así:

"EN LAS CONVERSACIONES QUE SE HAN DESARROLLADO EN LA MAÑANA Y EN LA TARDE DEL DÍA 12 DE FEBRERO EN BORDIGHERA ENTRE EL CAUDILLO Y EL DUCE Y EL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES DE ESPAÑA, SEÑOR SERRANO SUÑER, HA SIDO PUESTA DE RELIEVE LA IDENTIDAD DE PUNTOS DE VISTA DE LOS GOBIERNOS ESPAÑOL E ITALIANO SOBRE LOS PROBLEMAS DE CARACTER EUROPEO Y SOBRE AQUELLOS QUE EN EL ACTUAL MOMENTO HISTORICO INTERESAN A LOS DOS PAISES."

El Caudillo de España, Generalísimo Franco, había salido de Madrid en las primeras horas de la mañana del lunes. En ese día hizo el viaje hasta la frontera francesa de Le Perthus. En la jornada siguiente atravesó la Francia llamada libre, o sea, la regida desde Vichy. A lo largo de este trayecto, hasta que ganó la frontera italiana, el Caudillo recibió el homenaje y el tributo de admiración de lo más sano del pueblo francés, el vecindario laborioso de las pequeñas villas del trayecto. En todos los núcleos de población escuchó Franco gritos de júbilo y el saludo de quienes en el fondo de su corazón admiran la figura del Generalísimo y nunca creyeron en las propagandas de su país durante nuestra Cruzada. Por su parte, el Gobierno del Mariscal Pétain había dispuesto los honores que corresponden a nuestro Jefe supremo. Al cruzar la frontera, las músicas lanzaron al viento las notas solemnes del Himno Nacional y el del Movimiento. La escolta de motoristas franceses, perfectamente enlazada, abría la marcha y escoltaba al ilustre viajero.

Al llegar a la frontera de Italia y en los pueblos del trayecto hasta Bordighera, donde tuvo lugar el encuentro de los dos personajes, banderas españolas e italianas por millares eran el ornamento del camino. La muchedumbre salía al paso y gritaba "¡Franco, Franco, Franco!" Y en Bordighera, el Duce recibió al Caudillo, mientras las tropas presentaban armas, a los acordes del Himno Nacional. El Caudillo, al término de esta segunda jornada de su viaje triunfal, se retiró a descansar en la finca para él dispuesta, la magnífica residencia "Regina Margherita".

Las conversaciones fueron al día siguiente. Es decir, el miércoles 12 de febrero. A las nueve y media de la mañana llegó a villa "Regina Margherita" el Duce para recoger al Caudillo y al Ministro español de Asuntos Exteriores, Sr. Serrano Suñer. Se trasladaron al lugar señalado para la reunión, que duró hasta la una y media de la tarde. A esta hora, el Duce invitó a Franco a un almuerzo. Por la tarde hubo una merienda con que el Duce obsequió al Caudillo y a su séquito, y luego, los dos Jefes y el Sr. Serrano Suñer quedaron de nuevo reunidos durante hora y media. Tuvo lugar, por último, una cena en honor de los ilustres viajeros españoles.

Todos los informes coinciden en señalar la cordialidad que presidió este encuentro. La Agencia Efe registra el ambiente en estos términos: "De lo tratado en la reunión nada se conoce, como es natural, aparte de lo que el comunicado correspondiente señala. Puede decirse, sin embargo, que el contacto personal de los dos grandes Jefes de los pueblos mediterráneos se desarrolló en términos de auténtica amistad. No es aventurado suponer que la más resuelta sinceridad habrá presidido las conversaciones de las personalidades reunidas". Y al referir el momento que terminaron las conversaciones, dice la crónica oficial: "A la salida se pudo apreciar en los rostros de los reunidos la satisfacción". Por su parte, el periodista español José Antonio Giménez Arnau refleja sus impresiones con estas palabras: "El luchador político y el guerrero africano, el Duce y el Caudillo, vestidos los dos con el sobrio uniforme militar de campaña, se han entendido humanamente. Las dos anchas sonrisas, difíciles de traer en la maleta de la diplomacia, han paseado durante veinticuatro horas la prueba de lo que, empezando por ser amistad política, es hoy humana amistad". "Las entrevistas—dice después—fueron cordialísimas, y en ellas, sobre todo, hubo una enorme y lógica sinceridad."

El Caudillo, el ministro Sr. Serrano Suñer y sus acompañantes regresaron a España el día 13, y a su paso por Montpellier, Franco y Serrano Suñer conversaron con el mariscal Pétain, que obsequió al Caudillo y a sus acompañantes con un almuerzo.

Tal es, registrado en términos someros, el viaje de nuestro Caudillo y la presencia de España en esta hora del mundo europeo, plétórica de acontecimientos. Tal ha sido la ocasión en que por vez primera se han estrechado las manos el Duce de los italianos y el Caudillo de los españoles.

Y ahora vamos a pasar la vista, rápidamente, por los acontecimientos mundiales de la semana. Hablemos, primero, de Norteamérica, que sigue siendo el gran peso que juega en la balanza de la guerra. La Cámara de Representantes ha aprobado ya la Ley de plenos poderes. Se le conceden a Roosevelt durante cinco años para que pueda realizar las operaciones de "préstamo y arriendo", que es el nombre dado a la Ley. La oposición, después de agotar todos los procedimientos, intentó limitar la concesión al Presidente, concretando los medios que se ponen a su disposición para el auxilio a Inglaterra. En vez del vago término de "préstamo y arriendo", se propuso en una enmienda que se dijera "dos mil millones de dólares". Cifra enorme, fabulosa, pero que al menos permite la seguridad de que de ella no puede pasarse. La mayoría gubernamental votó en contra, y la Ley ha pasado a la aprobación del Senado, redactada en los términos en que el



Excmo. Sr. D. Ramón Serrano Suñer, Ministro de Asuntos Exteriores. (Foto Cifra.)

Presidente Roosevelt la desea para realizar su política. Sin tope de cifras.

En el Senado, por su parte, los seducidos varones no quieren obrar de ligero, y han abierto una información pública para asesorarse antes de discutir y votar la Ley. La Comisión de Negocios Extranjeros recibe declaración a los prohombres del país. Las sesiones son públicas y las tribunas están abarrotadas de entusiastas y detractores que manifiestan ruidosamente su conformidad o su repulsa por lo que dicen los declarantes. Con lo cual se han organizado ya algunos escándalos, que han terminado expulsando a los escandalosos.

De los declarantes, hay una mayoría notoria de disconformes con la Ley. Unos la recusan de plano. Otros proponen que se atenúe la cesión de poderes tan amplios. Parece que los señores Senadores tienen un interés especial en escuchar la opinión de los detractores. De entre todas las declaraciones, destaca la del famoso Coronel Lindbergh. Para éste, el apoyo a Inglaterra significa una locura. "Allá se las entiendan los europeos, y nosotros dispongamos nuestra propia defensa", es su teoría. Luego—y esto fué lo más impresionante de su declaración—hizo un estudio técnico de las posibilidades inglesas en el Arma aérea y de la capacidad americana. El balance, según Lindbergh, es francamente pesimista y no hay posibilidad de superar la capacidad alemana en este aspecto militar.

Y el último de los declarantes notorios ante la Comisión del Senado de Washington ha sido el Presidente frustrado, el ya archifamoso Wendell Willkie, que el pasado domingo llegó en avión a Nueva York, después de su visita a Inglaterra. Willkie llega a los Estados Unidos convertido en un campeón de la anglofilia. Propuso que se apoyara intensamente a los ingleses, coincidiendo con Roosevelt en los argumentos; es decir, asegurando que el triunfo del Eje significa peligros futuros para los Estados Unidos. Concretó, incluso, algunos aspectos de la ayuda que debe dispensarse, sin duda influido por lo que en Londres le han indicado. Por ejemplo, el envío mensual de cinco a diez destructores. Las palabras de Willkie produjeron revuelo. "Pero usted—le dijo un Senador—decía antes todo lo contrario." Y Willkie, perfecto demócrata, contestó sonriendo: "¡Bah! Eran discursos electorales".

En África ha terminado la lucha del desierto. Al ocupar los ingleses Benghasi, en las últimas horas del día 6, la lucha adquiere otros caracteres. Ha terminado la marcha por las arenas, y ahora los Ejércitos se encuentran frente en un terreno donde las operaciones pueden alcanzar mayor dramatismo, donde cabe la lucha dura y difícil. Y con ello, la batalla de África y la batalla del Mediterráneo, simultáneas, y coincidentes en el interés político-militar, entran en una fase álgida. La guerra, la gran guerra, está ahora en este escenario. Del frío y la niebla del Norte se ha venido a las tierras de invierno, tibio y soleado del Sur.

Sigue en pie el pleito de Francia. Parecía, la semana pasada, que al fin habría acuerdo. Los viajes del Almirante Darlan a París, como Embajador entre el Mariscal Pétain y el Sr. Laval, daban el resultado apetecido. Se deducía así de los comunicados oficiales de Vichy. Pero no se han puesto de acuerdo. El Mariscal ofrecía una simple colaboración ministerial, y Laval no acepta. La tesis de éste es categórica: "Si cuando se me arrojó del puesto dirigente que ocupaba no tenía razón, tampoco ahora debo ser llamado. Si se me llama, es que la razón estaba de mi parte, y entonces debo volver con la misma categoría, o sea, a dirigir la política exterior francesa".

En tales circunstancias, Pétain ha encargado al propio Almirante Darlan la presidencia del nuevo Gobierno, con la cartera de Negocios Extranjeros y además la de Marina, que ya regia. Pero sin Laval no hay colaboración francoalemana en la forma sincera e intensa que puede conducir al verdadero entendimiento. Entre los propios franceses de París y de Vichy se levanta una muralla. Su antagonismo es cada día mayor. Por eso decimos que el pleito sigue en pie.

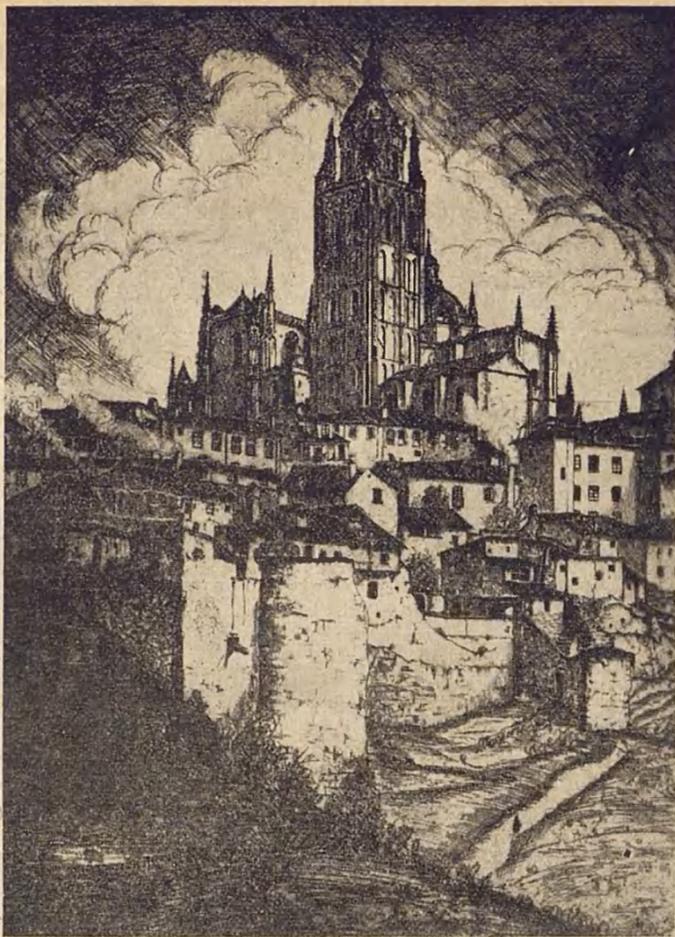
En la política de Francia juegan muchos factores. No se resigna a su derrota. O, mejor dicho, hay muchos políticos que no se resignan. Y, sin embargo, la derrota es cierta y total. En cuanto los acontecimientos exteriores señalan el menor respiro, ejercen una resistencia alimentada con absurdas esperanzas. La dura realidad les irá convenciendo de ello. Que pasen unos días, algún cambio de la situación general, y al fin Francia entrará en el camino exacto de su destino, y el pleito habrá terminado.

Por ahora, Pétain ha salido de Vichy. Se encuentra en una finca de la Riviera. Oficialmente se anuncia que descansará allí algunos días.

Los aguafuertes de Prieto Julio Nespereira

El arte del grabado requiere un doble esfuerzo en la versión del natural. Una técnica que posee la complejidad de los instrumentos que utiliza y que está dirigida hacia un resultado de escrupulosa exactitud, da ciertamente poco margen a las veleidades que surgen cuando el artista selecciona sus preferencias. El trazo, el rasgo interrumpido o firmísimo, los contrastes de una sombra que se ha logrado con insistentes rayas paralelas o con misteriosas líneas cruzadas, entrañan como condición indispensable para dar el tono plástico a la obra un dominio del acento en la expresión y del modo mismo de traducirla en la plancha que muerden los ácidos.

Por eso el grabador ha de disciplinar con rigor constante la práctica de su estilo. Diríamos que es el estilo en sí algo tan profundamente ligado a la razón material que lo interpreta, que llegaría a ser muy difícil una distinción clara entre lo que es meramente manual y lo que excede a la mera reglamentación que cada artificio reconoce por norma. La actitud del grabador ante los objetos sensibles puede considerarse dividida en dos fases fundamentales. Primero es el interés por las cosas que están ahí, y que nos hacen el gesto de su muda presencia. En este momento inicial, en que el dispositivo anímico del grabador se pone en marcha frente a lo corpóreo, no aparecen aún los descubrimientos que más tarde hará el



Segovia (Catedral). Lateral del tríptico premiado con segunda medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes. Aguafuerte de Julio Prieto Nespereira.

pectador frívolo. Si el pintor de óleo encuentra en el policromo aceite de sus lienzos la libertad del fruto en el bodegón y el brillo de una mirada en el retrato, el aguafuertista nos impresiona al decirnos cómo la inerte naturaleza que contempla está adscrita a la configuración que ofrece. En la pintura sirve la luz el fin supremo de unir la proyección de los tonos aislados en el amplio concierto de su órbita generosa; en el grabado no poseen las cosas esa proyección que tienen al sumirse en un medio inestable, sino que, por el contrario, atestiguan el quietismo individual sorprendido por el artista en medio de las turbulencias del movimiento.

Se advierte, pues, en el grabador un goce por lo que es permanente entre lo mudable, una predilección característica por lo que es perdurable en la duración. Ningún elemento sale de sí mismo, y cada figura y silueta alcanzan la plenitud de lo individual. Es una manera de detener el tiempo y de concentrar el uso del espacio. Nada palpita en derredor cuando el artista resuelve el problema de aplicar su técnica conforme a las direcciones internas del estilo.

Y es justamente ahora cuando se nos antoja perfecta la disposición hacia el mundo de fuera, cuando el grabador empieza a sentir las últimas consecuencias de haber prescindido de los colores. Tenían las cosas en la luz una prolongación que

conciliaba lo espacial y lo temporal; y ahora le falta espacio al grabador y le sobra tiempo porque es un artista de las dimensiones. Y es en este exceso de tiempo en el que construye y edifica su patetismo. Tal es la causa de lo literario en el arte del grabado, de la melancolía, de lo efímero y descriptivo del aguafuerte. Sin luz, que es para los colores lo que la lluvia al torrente, la nota humana de los grabados salta como una chispa que el contraste ha producido.

Es el segundo momento del grabador. No le bastan ya las bruscas incisiones que encierran y aíslan, que marcan la vecindad de los objetos y que paran el impulso de la acción. Es un panorama demasiado frío y muerto el que han revelado, y no debe extrañarnos que quieran aligerar sus composiciones del lastre del detalle estricto.

El sistema habitual en estos casos, por el que toma cierto sentido de unidad la fuerza dispersa, es un procedimiento que consiste en otorgar al dibujo fragmentario un velo de sutil tristeza, que es, en suma, lo que solemos atribuir al grabado como factor esencial. Julio Prieto Nespereira renuncia a los viejos recursos del arte que cultiva sin evadirse tampoco del destino proverbial a que su técnica le conduce. Pero ha conseguido mejor que ningún otro de los aguafuertistas actuales la integración de tantas parcelas esbozadas y entrevistas en una armonía de envergadura más meritoria. Es cierto que en la obra de Prieto Nespereira no abundan los nublados, los altos pájaros, las fugitivas sombras. Poca literatura, y, sin embargo, la emoción que su arte descriptivo necesita. Un equilibrio magnífico entre lo blanco y lo negro del papel y de las tintas permite al aguafuerte una grandeza y el deseado aire espiritual que otros obtuvieron con fórmulas desgastadas, y que el grabador de Galicia ha sabido rehuir con una moderna valentía. En sus grabados no se aparta jamás la fantasía del estilo, de la técnica inexorable.

MIGUEL MOYA HUERTAS



Del viejo Madrid. Premio Nacional de Grabado. Julio Prieto Nespereira.

artista cuando busca emociones en la realidad. El instante primordial consiste en captar o hacer asequible al arte el fragmento cósmico que va a ser traducido al idioma de la belleza. Ved cómo se prepara el grabador con más tesón que nadie para saborear un trozo único, para poseer el secreto de ese pasaje de la vida, que, como todos los que van a impresionar al creador, entrañan, a la vez que un hondo sentido, el esqueleto y la armazón de las vibraciones emotivas que brotan en el modelo.

A esta etapa de reconocimiento y de adaptación corresponde una sensibilidad muy aguda del artista, que reacciona principalmente al atractivo de la estructura. De modo que, olvidado el encanto del color, se deciden los grabadores a recoger en primer término los contornos del mundo. Es una poesía de límites y de fronteras en la que el sueño nace para romper el marco inmutable que sujeta las cosas a su ámbito y que las separa de todas las demás. Llamamos dramatismo del grabado a los perfiles que reproducen esa tremenda esclavitud de la materia que muchas veces pasa inadvertida para el es-



Santiago de Compostela, aguafuerte de Julio Prieto Nespereira.

El 12 de febrero de 1541

PEDRO DE VALDIVIA Y MIL ESPAÑOLES



El moderno Santiago de Chile: parques espléndidos, edificación monumental, ciudad emporio del Pacífico...

Dios hizo para el español el océano, la selva y las constelaciones del Sur en cielos intactos: todo un Continente, el Occúmeneo y el Orbe. Y el mundo, redondo, por añadidura. Pero para Extremadura, esa vocación enorme de misión y capitania, hizo dos terceras partes de América del Sur. Pizarro, en Perú. Cortés, en Méjico. Y Orellana... Adelantados. Pecho cobrizo de Venezuela. Brasil, con ojos largos y párpados de sueño. El misterio. Y más. Y más. Valdivia, en Chile, por ejemplo, con ejemplo ahora bien actual.

Silencio, poetas de España y América, que es la voz oceánica de Rubén Darío:

*¡Oh las antiguas arpas de los troncos
de las inmensas selvas primitivas,
cuerdas sonantes y bordones roncós!*

Un día del 1541 avanza por entre aquellas selvas una comitiva: un puñado de españoles. Algunos indios. Algunos caballos. No mucho más. Esto, todo esto—no menos, pero tampoco más—era el aparato de los "conquistadores". Desde entonces han pasado cuatrocientos años, que hoy queremos conmemorar: Pedro de Valdivia penetra en el Valle de Copiapó, en Chile.

Cuzco—amor y seda, intriga y alunados jazmines virreinales—le era estrecho a aquel hidalgo, a aquel halcón de Villanueva de la Serena, donde tal vez, tal vez, quede en arruinada fachada hoy un escudo de marqués con caldero, lobo y banda de pobreza. Valdivia pregunta sencillamente: ¿qué hay por el Oeste? El hambre, la selva y el río. Floresta sin violar, pecho desnudo del Amazonas.

Esta es una llamada para el español, que, en enero de 1540, partiendo del Cuzco virreinal, atraviesa 80 leguas de desconocido paisaje y desierto, y 100 leguas más adelante—trescientos días de hambre y fatiga—ve amanecer el valle donde funda el 12 de febrero de 1541, ahora hace cuatrocientos años, una ciudad: es la actual Santiago de Chile, con onomástico del Santo gallego.

Destino imperante y navegante. Todo el mundo medido por sus 32 rumbos; todas las olas apupando quillas de milagro. A él no renunciamos. Para evaluar la aventura de Valdivia en su exacta dimensión—en sus tres dimensiones de cielo, de selva y de silencio—, yo os quiero relatar la aventura de ese español de entonces que se asoma a los umbrales temblorosos de lo desconocido. Muchas cuerdas vibran en esa época en el alma de cada uno. Todas juntas componían la magnitud del sonido hispano, más poderoso que el alarido de los ríos y el silencio de lo desconocido. Para esa magnitud sólo había un marco posible: el comprendido desde el Golfo de Méjico hasta el Estrecho de Magallanes y desde Venezuela a los Andes.

Ahora mide, lector, conmigo la dimensión de esta empresa de Valdivia.

HISTORIA Y EPOPEYA

Pizarro y Almagro pisaron por vez primera la tierra chilena. De los dos caminos posibles—imposibles—que se les abren, eligen el menos inexpugnable: la Sierra Nevada. Cuando regresan a Cuzco, han dejado en el camino 600 hombres, muertos por la mano tremenda de lo desconocido y por el silencio resonante de la selva. Traen la renuncia al dominio de aquellas tierras, pobladas por los indios más indómitos del Continente

y sin copa de riquezas. Un soldado extraviado, Pedro Calvo, viviría su vida de rey sobre los párpados de la hechicería, en la canción de días bordados de selva bajo un azul heráldico.

Al regreso de Almagro, otro español se apresta a renovar la lucha elemental y simple con lo ignorado. Entonces, todo paso por América ya tenía detrás, inmediata, la pisada siguiente. Tras Pizarro, es Valdivia quien intentará llegar al fin del horizonte y vencerlo.

Un pergamino con cicatrices tan gloriosas como las del pecho de un capitán. Un capitán—seis años de universidad salmantina, tres años de doctorado en la aventura araucana—lo escribió. El libro se llama *Historia del descubrimiento y población de Chile*, por el capitán Alonso de Góngora Marmolejo. Y la fecha: Santiago de Chile, 1541. El capitán, que acompañó al Conquistador, nos ha dejado su relato emocionante, escrito en los vivacs. Valdivia, dice, era un español "que tenía pensamientos grandes". En este libro se cuentan muchas cosas que bordean—historia y epopeya—el relato de aquella expedición de 100 españoles que iban a conquistar unas tierras tan extensas como dos o tres provincias españolas.

Un día, el capitán Monroy fué capturado por una tribu de indios antropófagos, logrando salvarse "por su habilidad en tocar la flauta". Promete enseñar los secretos y el arte de aquel instrumento maravilloso al reyzeuelo, que, maravillado, le concede la vida. Evadiéndose, irá a contar a los absortos españoles su suceso.

En la batalla de Concepción, los indios huyen porque "han visto a un hombre en un caballo blanco y a una Señora". Eran Santiago y la Virgen, narra el capitán Marmolejo.

El soldado Juan Morán, herido por una flecha en un ojo, se lo arranca para poder seguir combatiendo. Un día, el combate es difícil. Tal vez haya que retroceder; y el capitán

fundan ANTIAGO de CHILE

Altamirano, natural de Medellín, le interrumpe a Valdivia: "¡Qué, señor! ¡Peleemos y muramos!"

Descubríos, españoles, que es el relato auténtico de las gestas de los españoles en América. ¡Que no se acaben, Señor, por los siglos de los siglos! ¡Que no se acaben!

LA FUNDACION DE SANTIAGO

"Llegó al valle de Copiapó. Entró en el llano de Maipocho, halagando los principales que de camino le salían a ver, buscando donde hacer asiento y poblar, para desde allí descubrir y poblar la provincia; y siendo informado que en ninguna otra parte hallaría sitio tan bueno como donde estaba, hizo asiento y pobló donde ahora es Santiago..."

Bellos días fundacionales en tierras adonde, como en el Paraíso, el hombre ponía nombre a las cosas, a las estrellas, a las ciudades. ¿Qué sombra de amor tiembla en los ojos de las indias ante el pecho de plata de estos hombres que han venido ellas no saben de dónde?

De aquella estampa de rumbos de aventura y selva quedan 12 ciudades: 12 tatuajes de nombres hispanos sobre la piel vegetal de la Araucanía. Una de ellas—dice el Conquistador—quiero que se llame Imperial. A 40 leguas funda Concepción. A 25 leguas de Concepción, Imperial. A 20 leguas, Valdivia. A 12 leguas de Santiago, la Sierra. Luego, Rica... ¡Son mil españoles!

UNA IGLESIA Y UNA CRUZ

¡Que no se acabe, Señor, que no se acabe la raza! En la carta del Conquistador al César Carlos V, se dice: "Atendí a que hicieran la iglesia e casas..." Aquí está la razón—quiero decir la Fe—de la empresa. El pulmón de Dios soplabla en los huesos de los españoles. Un campanario misionero, una cruz. Y las almas en torno, congregadas en unanimidad de luz y verbo.

Este es Santiago de Chile: cornucopia de aguas donde tiemblan las más bellas estrellas de las noches americanas. Esa América que hija nuestra es, bajo un palio azul de Inmaculada morena. Santiago, cuyos jilgueros son españoles, tiene aún otra leyenda: lo defendió, en una alunada noche de huertos y tapias, en ausencia de Valdivia, una mujer: "doña Inés". Era la amante del Conquistador, que no tenía celos de la otra amante de Valdivia: la ciudad.

"Acordé para la perpetuación de los naturales y para la resistencia de esta ciudad, porque es la puerta para las tierras de adelante".

Acabada una fundación, ya siente el español la inquietud temblorosa y caliente del más allá.

Más allá estaba para este español—que le decía al César que los suyos eran pequeños servicios—la muerte oscura entre los feroces indios antropófagos.

Y ahora conmigo—españoles—decid estas palabras por Pedro de Valdivia, para quien no hubo sepultura en tierras americanas, quizá porque era estrecho para su afán todo el orbe:

¡Dios de nuestra raza y nuestra gente, haznos como él! ¡Como él...!

J. L. GOMEZ TELLO



El Congreso Nacional, en Santiago.

LOS TRAJES COMBINADOS:

Una bella y útil novedad



Orientaciones de la elegancia

Estos dos vestidos de franela rayada en blanco con trabajo de jaretas nos anticipan la moda de primavera.

Dos abrigos de calle para la mañana, con cuadros en color pastel.



La novedad del momento la constituyen los trajes combinados. Se combinan tejidos distintos en el mismo color, colores diferentes en el mismo tejido y colores y tejidos diferentes. Las posibilidades de las combinaciones son ilimitadas, tan ilimitadas como pueda serlo nuestra imaginación puesta al servicio de lo que más nos preocupa: renovar nuestras indumentarias.

“¡Más difícil todavía!” El clásico grito del circo es también el lema y el éxito de la elegancia. Para que nuestra indumentaria sea verdaderamente elegante, la mujer ha de plantear y resolver acertadamente todos los problemas que encierra. Y estudiarlos, aunque sea para conseguir una gran sencillez. Esto es una labor indispensable, que si amamos nuestros trajes resulta además grata.

El traje combinado para vestir se emplea generalmente en lana y terciopelo o lana y encaje. En algunos modelos extra en las combinaciones la piel de pelo corto.

En un traje de paño sedán malva encontramos amplias mangas y banda de terciopelo del mismo tono. En un traje de crespón marroquín negro, canesú, mangas y quillas dando vuelo a la falda, de encaje negro también.

Una pechera en forma de chaleco de agneau rasé realza la elegancia y la suntuosidad del vestido.

Combinaciones en paños de tres tonos distintos, uno oscuro y dos pastel, consiguen conjuntos difíciles, originales y encantadores.

Esta moda se presta a sacar de un mismo traje aspectos y perfiles varios y diversos, absolutamente distintos. Un vestido de tono oscuro de gran escote cuadrado por delante y sin manga puede tener un aire sen-

cillo y mañanero llevado con una blusa camisera y cinturón de cuero. Y un aspecto completamente renovado, aplicándole al borde del escote y a la cintura una guirnalda de flores de terciopelo suave y amplias mangas del mismo terciopelo.

Compagina esta novedad de los trajes combinados, la elegancia y la exquisitez en el gusto, con el sentido práctico de prestarse a

mil arreglos, tan oportunos, en estos momentos.

Las formas en las que se asocian estas telas nos permiten toda suerte de travesuras y de originalidades. Lo mismo pueden ir aplicadas a las mangas y repitiéndose en vuelo en la falda, que, limitándose al canesú, recordar el motivo en un ligero vivo al borde de la falda también o en los bolsillos.

Otro detalle interesante y digno de ser anotado es el de que muchos trajes de lana van deliciosamente combinados con punto hecho a mano.

Estudiemos, pues, con cuidado y sensibilidad los juegos de los colores y sus volúmenes, sin perder de vista que a mayor dificultad vencida mayor será el éxito.

PILAR

Están de moda

Sombreros de fieltro fino, con el ala en redondo, hacia arriba, y la parte inferior de ésta cubierta de pluma menuda en color vivo.

Ramilletes de flores o frutas hechos de cuero.

Agujones con cabeza de fantasía de pluma, entonando con el traje y aplicables a cualquier sombrero o al peinado.

Blusas de encaje negro en forma de chaquetas entalladas, ribeteadas con una tira de tul crema encajonada.

Paraguas de seda engomada en colores muy vivos.

Vestidos de noche con motivos y cenefas bordados en lentejuelas de colores.

Trajes de cena, en paño negro, con chaqueta-smoking y pechera blanca plisada, con cuello duro y corbata de lazo, graciosamente masculinos.

Chisteras forradas de tela escocesa.

Juegos de turbante, banda y guantes de terciopelo.

Blusas de tul blanco, cuadrículadas, con trenchilla de algodón de piquitos.

Sombreros en forma de fez, de fieltro, erizado de rabillos.

Toreras muy cortas de piel.



Retrato de Shakespeare.

DETECTIVES en busca de SHAKESPEARE

El investigador americano Charles Wisner Barrell publica un estudio en la revista *Scientific American* en que trata de demostrar que Shakespeare no es Shakespeare.

Asegura que el autor de las portentosas obras teatrales se llamaba, auténticamente, Edward de Vere.

Barrell se ha cansado de leer monografías acerca de la personalidad del autor de *Hamlet*, eruditas y fatigosas monografías. Y se ha dicho—ahíto de fátigo documental—que una investigación moderna exige que se estudie, que se “persiga” a Shakespeare como a un estafador o un *gangster* neoyorquino de estas horas. En esta hipótesis, se le deben aplicar los mismos métodos que triunfan en las pesquisas policíacas. El procedimiento es totalmente nuevo, y el resultado, en verdad sorprendente.

El Shakespeare tradicional nació en Stratford-on-Avon, de un padre carnicerero. Esto hace verosímil que el creador de la figura celestial de Ofelia, el genial romántico de *Romeo y Julieta*, pasara años de su juventud vendiendo tal vez carne, chorizos, tocino. No se sabe si asistió con asiduidad a la escuela.

El profesor del Colegio de Francia Abel Lefranc llega a dudar que hubiera escuela en el villorrio. Otros muchos semejantes a éste en Inglaterra carecían de ella en aquel tiempo. Un contemporáneo, el poeta Ben Jonson, le dedicó unos versos que sugieren que Shakespeare era un semi-ignorante. Muchos críticos modernos agravan y extreman la acusación.

Se sabe que un día, procesado por cazar en el coto de un gran señor, tuvo que huir de Londres, donde llevó una vida difícil, hasta que entró a trabajar en una compañía de có-

micos. Su mujer e hijos quedaron abandonados.

Años más tarde, había juntado el comediante stratfordiano un capitalito, con el que construyó una casa en el pueblo. Es cierto, sin embargo, que su mujer y sus hijos arrastraron la misma vida indigente. Ni siquiera enseñó a leer a los niños, que jamás, por su parte, lo aprendieron.

Shakespeare persiguió con todo rigor a un deudor que no le podía pagar. En el testamento, redactado toscamente, y en el que no se habla de libros ni de arte, sólo adjudicó a su esposa una pequeña parte de la hacienda. Todos estos testimonios negativos son conocidos por la crítica.

Como comediante, lo fué mediano. Representó siempre papeles secundarios en las obras: así, el de Adán en *As you like it*; el del espectro, en *Hamlet*.

El crítico André Fontaines aduce nuevos testimonios. Los dramas y comedias que fueron impresos durante la vida están llenos de descuidos e incorrecciones. No se ve por ninguna parte el amor propio que caracteriza a un autor. No se sabe tampoco que se interesara por su publicación ni que cobrara beneficios.

Ahora bien; ¿este autor “desinteresado” es el mismo que persiguió cruelmente a un acreedor en Stratford? No es verosímil—dicen los críticos.

Sorprende también que no se posea ningún manuscrito shakesperiano, y sólo unas “pobres” firmas, al decir de Lefranc. La misma letra de éstas revela una mano inexperta. Es la letra menos cursada y más llena de incorrecciones ortográficas de todos los hombres instruidos de su época.

Lefranc llega a afirmar categóricamente que Shakespeare no es el genio dramático por todos conocido. La misma firma es incorrecta en los documentos. Unas veces se lee Shakpeare; otras, Shakespere; otras, Shakespeare.

Los partidarios de la tesis positiva, como son sir Edward Mounde Thompson, director del British Museum, y Sidney Lee, autor de una biografía, fundan sus asertos en conjeturas ingeniosas.

Se ha pensado sustituir al carnicerero de Stratford por lord Rutland, o lord Derby. Ambos tenían hasta ahora numerosos partidarios. Eran suficientemente cultos para poder escribir las valiosas obras. ¿Tenían también el genio?

En este punto de la investigación llegan los “detectives”, llega Charles Wisner Barrell, dispuesto a encontrar la pista. No respirará polvo de archivos. ¿Para qué? Ese método de investigación está gastado y podrido para los americanos.

Uno se imagina al autor del estudio de la revista *Scientific American* diciendo:

—Vengan esos testimonios! Esos retratos, ¿de quién son?

—De Shakespeare.

—Vengan también!

Se trata de doce cuadros de la época isabelina. El detective americano mira primero si están firmados. Ninguno lo está, y Barrell frunce el ceño como si dijera:

—¿Qué raro es esto!

En ellos aparece Shakespeare vestido como un señor... El cómico vestido como un señor. ¡Raro también!

El detective americano se lanza a su trabajo, per-

trechado con rayos infrarrojos. Su examen se limita

por lo pronto a tres cuadros, los más conocidos, y consigue una primera comprobación: los tres cuadros han sido retocados por la misma mano. Luego había interés en modificar los rasgos que permitiesen la identificación del personaje modelo.

Pero su empeño, al parecer, ha sido inútil. Los rayos ultravioleta han desvelado la figura primitiva. En uno de

los cuadros se descubre, junto a la imagen borrosa, una cabeza de jabalí.

Sobre está pista, averigua Wisner Barrell que este signo pertenece a la heráldica de la ilustre familia de Vere. Por tanto, este “Shakespeare” no es otro que el décimoséptimo conde de Oxford, Edward de Vere. El retrato primitivo vestía prendas más lujosas que el actual. Hasta el color del cabello ha sido cambiado; hasta la parte superior de la frente.

Luego se ha querido despistar. Los documentos muestran que este señor de Vere era un tipo en extremo excéntrico. Parece deducirse—según el detective americano—que publicaba sus obras con el nombre del pobre carnicerero de Stratford. Y que transformó sus retratos, a fin de que pudieran servir para Shakespeare. Esta mixtificación está muy de acuerdo con su carácter.

Edward de Vere, gran viajero, hombre de gusto literario, conocedor de varios idiomas, tenía la cultura que suponen los geniales obras. Por otra parte, se puede mostrar que en ellas se evocan hechos de la vida de Vere.

Esto dice el investigador americano en su estudio policíaco sobre Shakespeare.

Con los rayos ultravioleta no ha conseguido descubrir el pequeño detalle de la genialidad que necesitó el señor de Vere si es el autor.

Esta descubrimiento no está al alcance de los detectives americanos.

JESUS SAINZ MAZPULÉ



El teatro Globo, de Londres.



Una escena de Hamlet.



que quiere decir RESPECTABLE PUBLICO

Son el respetable público (R. P.) esos señores con sombrero y traje de respetable público que están en todas partes, viéndolo todo y enterándose de todo.

En cuanto se celebra algún acontecimiento, el R. P. es el primero en acudir, ocupando el mejor sitio; y como el respetable tiene esa cabeza tan gorda, no deja nunca ver nada a los demás.

—¡Ya está aquí el respetable público!—exclaman los toreros en cuanto se asoman a la plaza,

con sus trajes de picadores y sus piernas de cupletista.

—¿Dónde?—suele preguntar el puntillero, que algunas veces es corto de vista y otras veces no es corto de vista.

—¡Allí!—responden los toreros, señalando con el dedo esa cosa.

Si no hubiera R. P., podríamos encontrar entradas en los teatros, podríamos viajar en los tranvías y podríamos ver bien cuando se cae un caballo en la calle; pero él siempre llega antes que nosotros a todas partes, y así no hay manera de ver cuando se cae un caballo en la calle, ni hay manera de ver cuando se caen dos caballos en la calle.

En la Plaza de Toros es en donde el R. P. suele demostrar más abiertamente su carácter. En cuanto una señora, tocada con un sombrero excesivamente grande, se coloca delante del R. P., éste empieza a vociferar como un energúmeno: "¡Que se siente! ¡Que la echen!"... Y la pobre señora tiene que quitarse su sombrero y su corsé, para que no se enfada el R. P., que tiene una voz tan fuerte.

—¿Cómo viene hoy el respetable público!—comentan algunos aficionados que han podido colarse entre él, diciendo que son hijos suyos.

—¡Sí, sí! Es que hoy se ha debido pelear con su novia, la respetable pública—responden

las señoras de mantilla, tirando relicarios a los toreros.

—¿Qué ganas tengo de que se ponga así de viejo, para que no pueda salir por las noches!—dicen los buenos aficionados a los estrenos, mientras el limpiabotas les limpia una bota sí y otra no.

—¿En mis tiempos, el respetable público no era así!—opina un viejecito que ya se ha muerto y que va todas las noches al café.

—¿Y cómo era el respetable público en sus tiempos?

—Mucho más gordo.

En los cafés, la visita del R. P., antes de nuestra llegada, es de peores consecuencias.

—Lo siento mucho, pero ya no hay suizos.

—¿Y galletas?

—Tampoco hay galletas.

—¿Y pastas?

—Tampoco hay pastas.

—Pero, en fin, ¿tendrá usted algo?

—Sí. Tengo un sobrino en Palencia.

—¿No pretenderá usted que yo moje a su sobrino!

—¿Claro que no! ¿No le he dicho que está en Palencia?

—¿Pues esto tiene que acabarse!

—Ya le he dicho al señor que todo se ha acabado.

Y locos de ira, nos montamos encima de un señor de gafas y nos vamos a nuestras casas.

TONO



Chicago.— Nueva manera de destapar una botella. Lo primero que se necesita para este experimento es una botella. Después se coge un dedo, que se tenga a mano, y ya está.



Texas.— El copocido cirujano Mr. Smnyoostn ha conseguido que la conocida paciente miss Lkms vea por un ojo lo que antes veía por dos, mediante una sencilla operación, que consiste en suprimir uno de los ojos. Aquí vemos al conocido doctor en su casa.



Colorado.— Aprovechando su bolsa, el canguro está siendo empleado, con gran éxito, como cobrador del tranvía.



Rosario.— Un agricultor de ésta ha ensayado el cultivo de tabaco rubio en la parte inferior de la cara superior.



Cuando está Madrid más descuidado, tomando aperitivos y viajando en "Metro", llega la zarzuela a un teatro, y entonces toda la ciudad toma aire de pueblo, y empiezan a faltar los taxis y los tranvías, y las muchachas van a buscar agua con un cántaro a la plaza, en lugar de cogerla del grifo.

Y en la plaza hablan con sus novios, al mismo tiempo que se dan empujones.

—Pues anda que si tú supieras lo que yo te quiero...

—Pues anda que tú...

—Pues anda que yo...

—Pues anda que sí...

—Pues anda que, no...

—¿Por qué soplará tanto el aire de la sierra estos días?—se pregunta la gente, sin comprender que la culpa de todo la tiene la zarzuela.

En las decoraciones de las zarzuelas es donde hay pintados los mejores árboles milenarios, y los cielos más azules, con una nube en medio; y las madres, en vez de mandar a sus niños al Retiro, los mandan a las zarzuelas, para que se pongan gordos y colorados con aquellos aires de pueblo.

—Desde que mi niño va todas las tardes a ver *La Parranda*, se me está poniendo, como nuevo—dicen las madres, locas de contentas, montándose a caballo encima de las amas de cría, para celebrarlo.

Los actores que trabajan en estos decorados de zarzuelas, con su valle al fondo, y su pozo, y su emparrado, se crían alegres y robustos, y por eso no hacen más que cantar, y beber vino del porrón, y enamorarse de todas las mozas. En cambio, los actores de comedia se quedan pálidos y mustios de estar siempre metidos en un gabinete, con una puerta al foro que da a un pasillo y otra en la lateral derecha, que se supone comunica con la cocina.

La gente que va a ver las zarzuelas es esa gente que quisiera tener un hotelito en el campo, y criar gallinas y cerdos, y hacer la matanza todos los años, y no lavarse la cara en su vida.

Para dar más realismo a las zarzuelas, el vestíbulo debía estar lleno de vacas, en lugar de estar lleno de acomodadores, y a las señoras de los palcos se les debía obsequiar con una longaniza y una coliflor.

En verano es cuando gustan más las zarzuelas, porque la gente que va al teatro se cree que está veraneando en un pueblo, y se le debía permitir al público que se subiese en el escenario y se echase a dormir la siesta junto al apuntador, que es un tío muy simpático, pero que parece un perro metido en su caseta.

—¿Ha sobrado algún hueso para el apuntador?—parece que va a decir siempre la tipje lírica cuando habla con la criada.

La zarzuela es como una sobrina pobre de la ópera, y no hace más que darle sablazos a su opulenta tía, que la mira desdeñosamente con sus impertinentes.

—Quisiera que me diese usted un tenor, porque no tengo.

Y entonces la ópera saca del descote un tenor y se lo da.

—Ahora deme usted una romanza que le haya sobrado del año pasado.

Y la ópera saca de debajo del sombrero una romanza y se la da también.

Lo que más le gusta a la gente que va a ver las zarzuelas es que el tenor dé un calderón que dure mucho tiempo. Y mientras lo da, el público se va a la peluquería, o a hacer algunas compras, o a hacer algunas compras, o a visitar a su abuela, y después vuelve.

—¿Cómo va ese calderón?—le pregunta el público al portero, que se pasa la tarde tapándose los oídos con los dedos gordos.

—Aun le falta unos cinco minutos para concluirlo.

—Entonces nos da tiempo de tomarnos un café.

Y se van al café a tomarse una copa de coñac.

Y cuando el tenor ha concluido de dar el calderón, se muere asfixiado; pero en seguida ponen otro, y no pasa nada.

Lo esencial en las zarzuelas es que estén bien reflejadas las costumbres de nuestras regiones, y, gracias a las zarzuelas, uno se entería perfectamente de la vida que se hace en provincias.

Por ejemplo, en las zarzuelas se ve que un hombre de Galicia hace lo siguiente:

Se levanta a las siete. Desayuna. Se va al campo a trabajar. Almuerza. Sigue trabajando. A las siete deja de trabajar y se toma un vaso de vino del Rívero. Después cena y se acuesta. Y al final termina casándose con su novia, que se llama Mariquiña.

En cambio, en Guipúzcoa, las costumbres de un hombre son las siguientes:

Se levanta a las siete. Desayuna. Se va al campo a trabajar. Almuerza y sigue trabajando. A las siete toma un vaso de sidra. Y después cena y se acuesta. Y al final termina casándose con su novia, que se llama Marichu.

Por el contrario, en Levante las costumbres son diferentes. El hombre se levanta a las siete. Desayuna. Se va al campo a trabajar. Almuerza. Sigue trabajando. Toma un vaso de vino. Cena y se acuesta. Y termina casándose con su novia, que se llama Visenteta.

En las zarzuelas se ve todo esto tan admirablemente reflejado, que la gente no para de aplaudir con la boca abierta.

—¿Pero qué bien observada está la vida de estos sitios, madre mía!—dice un señor de la fila cuatro, regándole el sombrero con una regadera a la espectadora que está delante.

—¿Yo no podía nunca sospechar que en Valencia se hiciera una vida así!—comenta la espectadora de delante, sembrando tomates en el pasillo.

—¡Ah! ¡La huerta valenciana!

—¡Eso! ¡La huerta valenciana!

Y se suben encima de un acomodador y lo podan.

MIHURA

La Anetralladora

El libro joven de un autor viejo

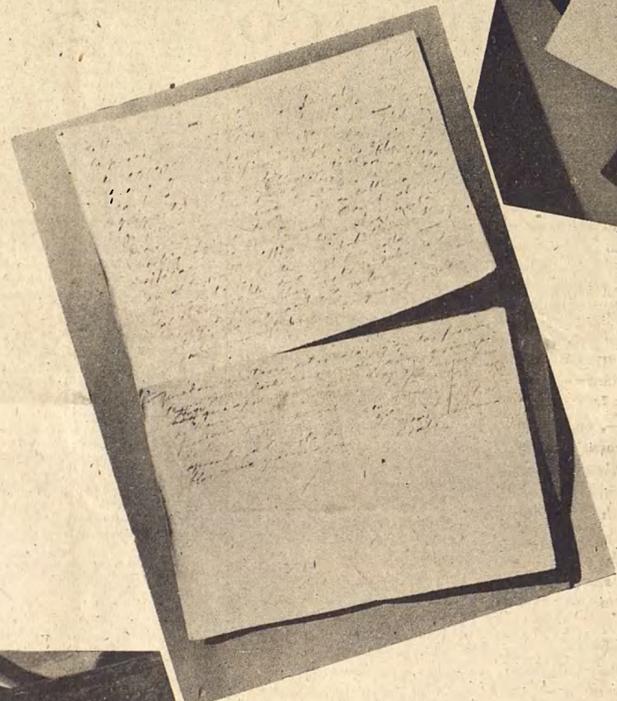
DON FRANCISCO RODRIGUEZ MARIN,

O EL AMOR A LAS LETRAS

En los escaparates de las librerías se exhibe en estos días un volumen nuevo, de sobria y elegante factura, y cuyo título original y atrayente cautiva sobremedera la atención de los lectores de buen gusto, de esos lectores que saben diferenciar a primera vista el oro de la escoria. Se rotula *Sonetos sonetiles*, y es un acabado y completísimo estudio de lo que podríamos llamar "técnica y estética del soneto". Por sus páginas desfilan, "ensartados en el hilo pellico de su clara prosilla castellana" (según declara el propio autor en el subtítulo de la obra), numerosas y variadas muestras de ese castizo género poético, tan español, tan "nuestro", tan tradicional y en el que tantas joyas hemos creado. Elegidos por una mano docta y sabia, en este interesantísimo libro se congregan y dan cita profusión de excelentes sonetos antiguos y modernos, muchos de ellos verdaderamente lapidarios e insuperables, y que podrán citarse como arquetipos y modelos de tal clase de composiciones. A pesar de la copiosa erudición de que se hace gala en *Sonetos sonetiles*, el libro resulta—por la magia del arte de su autor—amenísimo, grato y hasta diríamos que deliciosamente divertido, ya que en to-

realmente extraordinario de un escritor que, en el umbral de los noventa años, continúa empuñando la pluma con la misma gallardía e idéntico entusiasmo que en la más briosa y pujante mocedad, y exteriorizar al propio tiempo nuestra honda admiración hacia el infatigable benedictino de las letras que, después de una labor de más de medio siglo, aun conserva inspiración y aliento para añadir nuevos florones a su ingente producción literaria.

Para todos, pero especialmente para los profesionales de la Literatura, la vida y la obra de D. Francisco Rodríguez Marín constituyen una alta lección y un hermoso ejemplo.



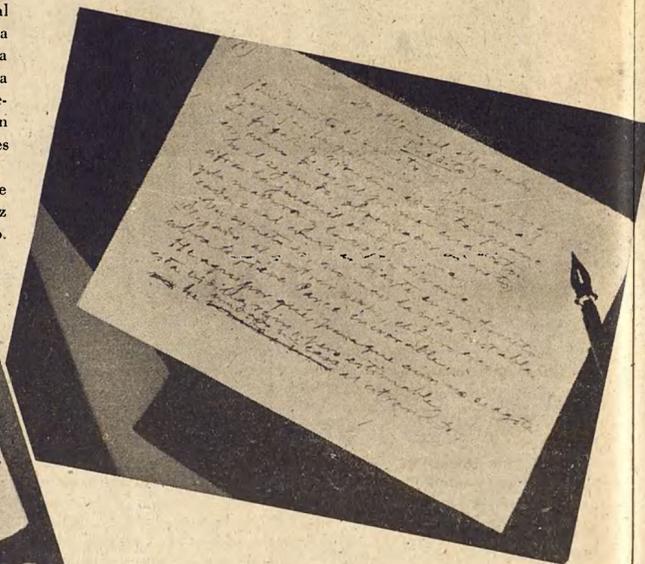
Cuartillas autógrafas de D. Francisco Rodríguez Marín escritas expresamente para TAJO, en las que el insigne literato hace un interesante comentario a su último libro.



Primera página de *Sonetos sonetiles*. La letra de D. Francisco, de sobrios y seguros rasgos, tiene toda la claridad y firmeza del pensamiento del glorioso anciano.

do él campea un espíritu zumbón, un tono de amable donaire, un alquitarado y noble humorismo, cuya depurada calidad revela infundiblemente su estirpe y solera andaluza. Afirmamos que quien comienza a leer el volumen no puede abandonarlo hasta terminar su lectura: tal es su poderoso encanto. Es, en suma, un libro jovial, desenfadado, atrayente y henchido de juventud y lozanía espiritual. Sin embargo, su autor es el escritor más anciano de España: D. Francisco Rodríguez Marín, venerable patriarca de nuestras letras.

No es nuestro propósito, al trazar las presentes líneas, detenernos a enjuiciar *Sonetos sonetiles* desde el punto de vista crítico, pues en estas mismas columnas hay quien puede hacerlo con mayor competencia y autoridad. Lo único que nos impulsa a pergeñar estos leves comentarios es el deseo de subrayar y poner de relieve el caso



He aquí un gracioso soneto inédito de D. Francisco, al que los años no han arrebatado su gracejo y humor netamente andaluzes.

Lección de amor puro y fervoroso a las letras, pasión u preña a la que ha consagrado enteramente todas las ociosas y ociosas horas de su larga existencia. Ejemplo de austeridad y de trabajo, de firme voluntad y de incansable esfuerzo, que durará sin duda hasta el final de sus días.

He aquí con qué emocionante sencillez nos explica el maestro su existencia actual, en el bellísimo prólogo de su último libro:

"Cargado de años y de achaques, sin papel para hacer imprimir mis obras inéditas, racionado además mi trabajo cotidiano (para estarlo en todo) por mi buen amigo y celoso médico el doctor Castillo de Lucas; pero enemigo al par, como lo fui siempre, de *il dolce far niente* que calumniosamente se imputa a los italianos, leo cinco o seis horas diarias y gasto la ración médica de mis tres horitas de trabajo en hacer cosillas (*lucubratiumcula*) de tan poco fute como esta colección de los *Sonetos sonetiles* de España."

¿No creéis que estas palabras debieran grabarse en mármoles y bronce, para enseñanza perpetua de las generaciones presentes y futuras?

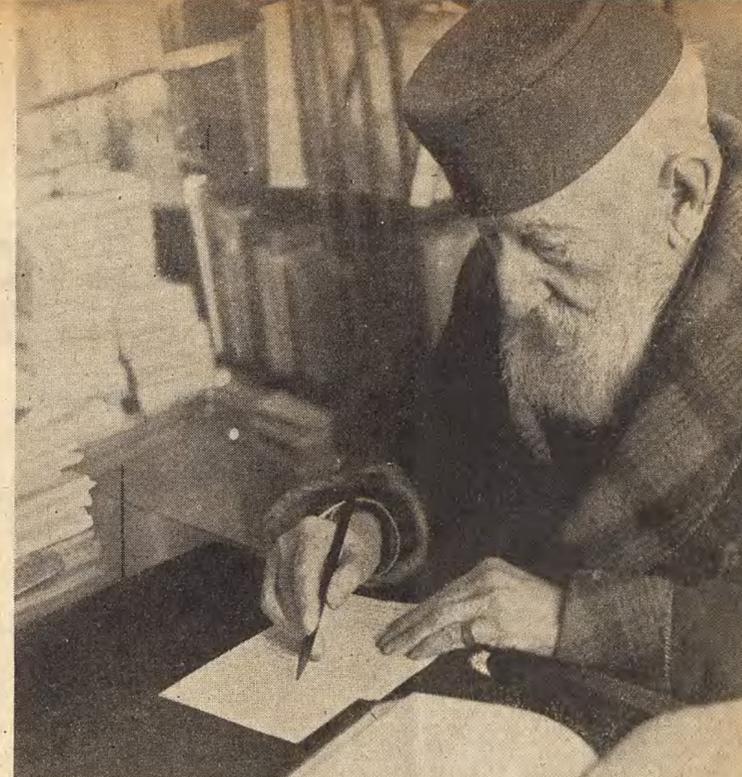
D. Francisco Rodríguez Marín acaba de cumplir ochenta y seis años. Ha publicado ciento cincuenta libros, aproximadamente. Hablar ahora de su erudición y de la acendrada calidad de sus obras sería descubrir el Mediterráneo. Si hubiera que compendiar su existencia en una sola palabra, habría forzosamente que elegir esta: "trabajo". Y todavía continúa en la brecha, aportando su esfuerzo diario al servicio de las Musas y de la Patria, y a cuyo esplendor espiritual ha contribuido como pocos. El Gobierno reconoció hace algún tiempo sus muchos méritos designándole Director de la Real Academia Española. Recientemente, los académicos, en una elección reglamentaria, le han votado asimismo para este cargo, que él quería abandonar por motivos de salud y edad. Nos consta que don Francisco carece de vanidad y de ambiciones, y que considera como humo—o quizá menos que humo— toda clase de pompas y honores. Sin embargo, creemos que nuestro mundo intelectual tiene contraída con él una deuda que no ha pagado. Creemos que todos los escritores españoles debemos manifestarle públicamente—con ocasión de su último libro—nuestra veneración, nuestra 'pleitesía y, a

la vez, nuestro reconocimiento por cuantos servicios ha rendido a la Literatura patria, por lo que ha enaltecido a nuestra profesión y por las incomparables páginas que nos ha hecho saborear. ¿No os parece que sería un acto de justicia, conmovedor y magnífico, que un día la intelectualidad española se congregase en torno de nuestro gran patriarca, para testimoniarle su adhesión y su cariño? Yo pido a todos los literatos de habla española, desde el más excelente al más modesto, que se stumen en un homenaje unánime, en un acto sencillo—como la propia vida de D. Francisco—, en una manifestación sin alharacas y sin discursos y, si es posible, sin solemnidad... Algo que tenga calor cordial, que sea un íntimo y amoroso tributo de devoción y respeto al glorioso decano de la Literatura nacional, al admirable anciano de alma inmarcesiblemente joven, al maestro de todos, que, vencedor del tiempo e insensible a la fatiga, sigue cifiendo de laureles su noble frente y enseñándonos a sus discípulos, con su ejemplo vivo, a honrar a España y a hacer del amor a las letras la razón de la vida...

ANDRES GUILMAIN



Las obras completas de D. Francisco Rodríguez Marín—unos ciento cincuenta volúmenes—llenan la fila central de esta estantería. Sumadas sus páginas, dan una cifra verdaderamente astronómica.



A los ochenta y seis años, D. Francisco Rodríguez Marín continúa laborando con el mismo ilusionado afán que en su lejana mocedad...

Algunos sonetos que figuran en el libro

I CONTRASONETO

Un soneto me manda hacer don Paco,
y en mi vida me he visto en tal apuro:
de quedar malamente estoy seguro,
y en lugar de un soneto, hacerme un taco.
Todo es toser, rascarme, echar tabaco,
mirar al cielo, al suelo, al aire, al muro...
Y está el soneto cada vez más duro;
yo, más seguro de que no lo saco.
¿No pudo un tal maestro la distancia
medir de mi mollera a mi respeto,
para echarme labor de esa importancia?
Sólo los que no están en el secreto
(que todo lo ve fácil la ignorancia)
catorce versos dicen que es soneto.

MANUEL MACHADO

II GESTACION DE UN SONETO

Cuando un soneto en la cabeza empieza
a pedir vida pública y brillante,
no hay en la voluntad poder bastante
para que esté tranquila la cabeza.
En tanto que el ingenio lo adereza,
como moscón molesto y susurrante,
salta de consonante en consonante,
bebe en la flor, se irrita en la maleza.
Adonde vamos, nuestra sombra sigue,
zumba en casa, en la mesa y en el lecho
y aun en graves lecturas nos persigue...
Venga el parto torcido, o bien derecho.
Si anhelamos que no nos atosigue,
no hay sino rematar... ¡Ay!, ¡ya está hecho!

J. ALVAREZ QUINTERO

III AL SONETO, CON MI ALMA

Como en el ala el infinito vuelo,
cual en la flor está la esencia errante,
lo mismo que en la llama el caminante
fulgor, y en el azul el solo cielo;
como en la melodía está el consuelo,
y el frescor, en el chorro, penetrante,
y la riqueza noble en el diamante,
así en mi carne está el total anhelo.
En ti, Soneto, forma, esta ansia pura
copia, como en un agua remansada,
todas sus inmortales maravillas.
La claridad sin fin de su hermosura
es, cual cielo de fuente, ilimitada
en la limitación de tus orillas.

JUAN RAMON JIMENEZ

IV AL SONETO

Soneto augusto, rima soberana,
de atuendo peregrino y elegante,
capitán de la insignie caravana
donde resuena el nombre de *Violante*.
Por ser ella graciosa y casquivana
hizo unir a tu veste el consonante
con la facilidad de quien hilvana
en su pollera el sesgo de un volante.
Así amor y capricho se matizan
en tu helénica, azul, ejeutoria,
sangre de trovadores que deslizan
en su verso la cálida memoria;
briales que te amansan o te rizan
para labrarte una inmortal historia.

CONCHA ESPINA

V ANDANADA

¿Qué te diré preguntarme, zopenco?
Todo lo que verás salir del saco.
Allá voy: "Zarramplín, necio, bellaco,
botarate, gazzápipo, mostrenco,
golfo, enchufista, trapalón, podenco,
mequetrefe, soplón, hominicoo,
toniloco, farsante, bicharraco,
sacaperras, cantárida, mal penco,
magancés, quitamotas, cara fría,
zoquete, zascandil, bestia albardada"...
¡Y no he medido el saco todavía!
No todo se ha de hacer de una jornada;
mas cuántas otras cosas te diría
si no acabase aquí la sonetada!

F. RODRIGUEZ MARIN

VI SONETO

Anhelante arquitecto de columna,
voy labrando celdilla tras celdilla,
y las voy amueblando de amarilla
miel y de cera virgen y morena.
Miel, flor de flores, que unge y envenena
de alada dulcedumbre nuestra arcilla,
y cera, que es espíritu, que brilla
y en figura de fuego se enajena.
Abejas, abrasad la fortaleza.
Lenguas de oro exalten su corteza
y transfiguren su volumen puro.
Vive, soneto mío, alivia llama,
canta para el que sueña y el que ama,
sin consumirte ardiendo hacia el futuro.

GERARDO DIEGO

El discurso del ácido clorhídrico

(CUENTO)

Aquel hombre vivía para su ciencia. Era joven, alto, membrudo y taciturno. Unos gruesos cristales en las gafas le empujaban los claros ojos ratoniles. Tenía las manos grandes y blandas, sensualizadas por la caricia de los microscopios y de fibros enormes, encuadrados en finas pieles olorosas. Se llamaba D. Segundo.

La pesadumbre de ese "don" cayó sobre su juventud, disfrazándola de madurez. Pero le iba muy bien la fonética respetuosa del "D. Segundo" a todo el caudal de sabiduría encerrado en aquella fuerte arquitectura humana. Sabía tanta Química, y de un modo tan apretado y concreto, que no se le pudo llamar nunca Segundo a secas, y mucho menos Fernández.

Se levantaba temprano cada día. Luego, en la calle, desaliñado y zanjilargo, dirigíase despacio hacia la tribuna tonante de su cátedra. Casi nunca hablaba D. Segundo fuera de aquella hora diaria, en la que resumía amorosamente todos sus afanes.

De muy niño, le creyeron mudo. Sin embargo, los ojuelos claros y pequeños de crío se desorbitaban si alguien hablaba a su lado con grandilocuencia. A los tres años comenzó el balbuceo del chiquillo. Sus primeras palabras fueron adverbios y gerundios, pronunciados con la media lengua natural, pero no exentos de cierto prometedor engolamiento.

El padre comentaba con su mujer:

—Me da que pensar Segundoito...

Y ella decía con entusiasmo, ante las incipientes gracias oratorias del niño:

—Verás, Juan, verás... Será, ¡quién sabe!..., diputado, ministro; o mejor aun, canónigo magistral de alguna de esas catedrales tan hermosas...

D. Juan asentía, abstraído, lejano, la mirada perdida en una remota cercanía, manchados la camisa y el chaleco con la ceniza del cigarrillo. Creció el muchacho y se hizo hombre.

Después obtuvo su cátedra en unas oposiciones de las que siempre se guardará memoria.

Los ejercicios escritos de D. Segundo consérvanse archivados aparte y para siempre. En cuanto a sus exámenes orales, nadie recuerda cosa igual. Las sombras memorables de todos los grandes oradores de la Historia juntáronse para inspirar aquel verbo caudaloso y estremecedor.

Tan grande fué su triunfo, que quisieron otorgarle todas las cátedras de Química entonces vacantes.

La mañana de aquel día era una mañana espectacular para los estudiantes y aun para la ciudad entera. Por los claustros de la Universidad corría una emoción previa e incontenible. Era el día en que D. Segundo explicaba una de las lecciones de mayor éxito. La fama del tema y el fuego oratorio del maestro habían atravesado las fronteras. De otras Universidades lejanas venían profesores y alumnos para escucharle. Hasta en las revistas científicas del mundo entero se comentaba el proceso oratorio de esta lección anual, en la que el taciturno químico ponía cada vez nuevas e insospechadas brillantes.

Una niebla húmeda algodónaba la emoción en los claustros de la Universidad. Se esperaba la llegada de D. Segundo. La ansiedad reflejábanse en la adusta faz del portero y en la traza de los dos bedeles que en la puerta, y lívidos de frío hasta los dorados de las bocamangas, aguardaban al maestro. Dentro, en los claustros, un nervosismo inexplicable culebreaba en todas las juveniles cabezas estudiantas.

En la sala de profesores, un silencio espeso se apelotonaba en los rincones y en las barbas caudalosas de dos sabios extranjeros. Había más hombres de ciencia por allí, pisando quedo, y llenándolo todo de colillas. El rector y el decano cuchicheaban, intentando de cuando en cuando cambiar alguna sonrisa protocolaria con las dos estantiguas de las barbas. Era la primera vez que asistían a la famosa lección de D. Segundo dos ilustres catedráticos que no sabían una palabra de español.

D. Pío Rocamora, el historiador, le explicaba así al auxiliar de Economía Política:

—Mire usted, Morales: a mí también me extrañaba la visita de esos dos frondosos colegas que tiene usted delante. Pero me han asegurado que estos señores tratan simplemente de aquilatar el grado de emoción oratoria y de teatro pedagógico que se le puede echar a una mera lección de Química... Parece que hay quien sostiene en Rumania y en el Canadá, países natales de estos caballeros, que la sola actitud tribunicia, si es noble y apasionada; el ademán fogoso, el grito, el centelleo de ojos, el puño cerrado y convulsivo o la mano abierta y trémula, el simple ¡oh! agonioso y apenas perceptible, pueden tener un puro significado lingüístico-múltiple, de indudable aplicación al servicio de la Química o de cualquiera otra disciplina... ¿No le parece a usted que es posible?—y D. Pío agachaba la cabeza para mirar a Morales por encima de sus lentes con aquellos ojillos vivos y perspicaces cargados de guerras púnicas y de reyes godos.

A Morales no le parecía nada. Le daba lo mismo, y no quería llevarle la contraria al viejo Rocamora. Por eso le tranquilizó:

—¡Ya lo creo, D. Pío! ¡Oh la elocuencia!... Pero dígame—añadió—:

—¿Vamos?—

—Vamos—contestó el químico. Y tomando sus papeles de encima de la mesa, abrió la marcha con paso seguro y ademán resuelto. En el fondo de sus pupilas miopes y azules, detrás de los gruesos vidrios de las gafas, apuntaba ya la chispa de lo que iba a ser incendio...

El aula de Química general ofrecía un aspecto brillantísimo. Una multitud rumorosa la llenaba por completo. Todos los alumnos del curso corriente y otros de estudios superiores se apretujaban en los bancos. Las tres filas primeras se habían reservado para profesores de todas las Facultades.

Varios sillones más, en lugar de preeminencia, esperaban la pesadumbre de más ilustres "tonclajes".

Cuatro amplios ventanales orientados al Norte dejaban pasar una luz blanca y uniforme, luz de pintor.

En la pared opuesta, un gran encerado ennegrecía la perspectiva. So-

estos profesores, ¿son químicos?...

—No, no...—repuso el historiador con brusquedad, levantando ahora la cabeza y echándola hacia atrás, para derramar sobre Morales una mirada totalizadora y un poco despectiva—.

No me ha comprendido usted... ¡Si eso no importa!... El de la barba bipartita es un paleógrafo de Ottawa. Se llama Mr. Pancrash. El otro es el profesor Timescu, un erudito rumano y gran botánico... Vienen de oyentes, Morales, ¡de oyentes!, en su más puro sentido. A oír, a sentir físicamente la fonética de D. Segundo. Y a ver sus ademanes, ora eruptivos, ora desfallecientes... ¿Qué importa si habla de ácidos o de la Contrarreforma?...

Se abrió la puerta, y un bedel anunció con voz de cómplice:

—Ya viene D. Segundo.

La dejó abierta. En la sala antes llena de rumores se hizo un silencio impresionante. Todos estaban en pie. Las tenebrosidades maxilares de Pancrash y de Timescu adquirieron de pronto una nobleza pétrea.

Por el claustro, y entre una doble fila de estudiantes, avanzaba D. Segundo. Había llegado a la Universidad en coche. En coche "de caballos", se entiende. Esto, según él, tenía una explicación: el olor de automóvil, de gasolina quemada, de bárbaros óleos minerales, le producía un embotamiento pasajero. Era el choque de dos matices del mismo signo, aunque de diferentes profundidades: su química y la química elemental de los motores. En cambio, la tracción animal le servía de estimulante. El olor a caballo, a heno, a correajes, a cosa sanguínea y vegetal, en fin, le espabilaba como un buen frasco de sales inglesas...

En el vano de la puerta se detuvo un momento. Traía un abrigo gordo y oscuro, y colgando de la mano siniestra, una abultada y vieja cartera. El rostro, cansado y pajizo.

Cuando dejó su cartera sobre la mesa, y, descalzándose los guantes, dijo con voz baritona: "Señores, buenos días", un resuello de paz se escapó de todos los pechos, agitando tumultuosamente los matorrales de los dos sabios.

A partir de aquel momento, la sala de profesores fué otra vez un gran rumor. D. Segundo, el rector y el decano hablaban en francés con Pancrash y Timescu. D. Segundo hablaba poco. Y como el francés del canadiense y del balcánico era harto problemático, decano y rector resolvían el problema con el magnífico modo español del vocerío, el gesto y las palmadas en la espalda.

Pasó un rato, y D. Pío Rocamora estaba en ascuas. Detrás de la puerta dejábase notar también la impaciencia de los alumnos. Era la hora. El doctor consultó su cronómetro, y con esa importancia patriarcal de todo rector que se precie en algo, puso su mano en el hombro levantado de D. Segundo y dijo paternalmente:

—¿Vamos?—

—Vamos—contestó el químico. Y tomando sus papeles de encima de la mesa, abrió la marcha con paso seguro y ademán resuelto. En el fondo de sus pupilas miopes y azules, detrás de los gruesos vidrios de las gafas, apuntaba ya la chispa de lo que iba a ser incendio...

El aula de Química general ofrecía un aspecto brillantísimo. Una multitud rumorosa la llenaba por completo. Todos los alumnos del curso corriente y otros de estudios superiores se apretujaban en los bancos. Las tres filas primeras se habían reservado para profesores de todas las Facultades.

Varios sillones más, en lugar de preeminencia, esperaban la pesadumbre de más ilustres "tonclajes".

Cuatro amplios ventanales orientados al Norte dejaban pasar una luz blanca y uniforme, luz de pintor.

En la pared opuesta, un gran encerado ennegrecía la perspectiva. So-

bre él, la tiza de la vispera había dejado sales, ácidos, metales, índices... Química en letras y en guarismos; ¡sonetos para la deslumbradora elocuencia de D. Segundo!...

La docta comitiva entró en la sala. D. Segundo, el primero. Se detuvo un momento antes de subir al estrado, y paseó una señoril mirada por el comicio.

Fuó tan expresivo el silencioso gesto, que Gutiérrez, un estudiante de Torrelavega, más devoto del teatro clásico que de la Química, gritó un ¡bravo! desde el último banco.

Levantó la mirada D. Segundo, y una pálida sonrisa se le posó en el semblante avellanado.

A Gutiérrez le sisearon por aquella irreverencia, que podía perturbar el equilibrio íntimo del maestro.

El rector, el decano, Pancrash y Timescu echaron el ancla en los sillones.

Basilio, el bedel, cerró la puerta después de haber dejado sobre la mesa profesional una jarrita con agua y un "volador" en la copa.

D. Segundo subió los cinco escalones de su plinto con el ademán de un griego en una tragedia de Sófocles. Abrió su cartapacio y extrajo unos papeles con displicencia. La luz de las ventanas le relampagueaba en los cristales de los lentes. Y cuando ya el silencio dolía y las barbas de los sabios manifestaban temblores de ansiedad, la voz ahora atenorada del maestro empezó así:

—Señores: la alta ocasión que aquí nos reúne tiene para mí un hondo sentido emocional... Ocasión, sentido, pedagogía..., palabras, ¡ah, señores!, palabras a través de las cuales trataremos de hundir nuestro escalpo en el cuerpo estremecido de la Química para escudriñar el hondo y tremendo problema de los ácidos...

D. Segundo terminó el párrafo con una elegancia suprema. Su largo brazo derecho hizo un giro perfecto. La cabeza lanuda y miope se detuvo ensimismada con una graciosa inclinación de cuarenta y cinco grados.

En el auditorio la ansiedad era manifiesta.

Durante la disertación, movía el maestro su elocuente corpulencia alrededor de la mesa con un ritmo oratorio que acentuaba la retórica de aquel tonante Jehová de la Química.

Concluía otro período:

—... porque el ácido clorhídrico, ¡ay, el ácido clorhídrico, señores!... aquí un medio sollozo le carraspeaba en la garganta—, el ácido clorhídrico, en fin, eminentes colegas y dilectos amigos, abarca en su entraña química, en su más pura concepción científica, en lo más hondo y concreto de su exacta función ácida, abarca, digo—y se miraba el índice de la mano derecha, agitado convulsivamente al extremo de su brazo—, tal cúmulo de cualidades activas, prestas, vigorosas, urgentes, que son difícilmente comprensibles no ya para el incipiente intelecto del alumno, sino hasta para el docto y mesurado cerebro profesional.

El "profesional" lo dijo en tono de bajo profundo. Aquella nota cavernosa, subterránea, era imposible de colgar en un pentagrama. Era un "gá"...

Basilio tuvo que quedarse fuera bien contra su gusto. ¡Perder una función de tantas campanillas!...

Casi hora y media estuvo de guardia ante aquella puerta, sacudida desde dentro por las galernas de la emoción humana. Ovaciones, alaridos, aplausos, gritos... Todo pasó como un vértigo. Al fin abrióse de golpe, y Basilio cargó con un susto tremendo.

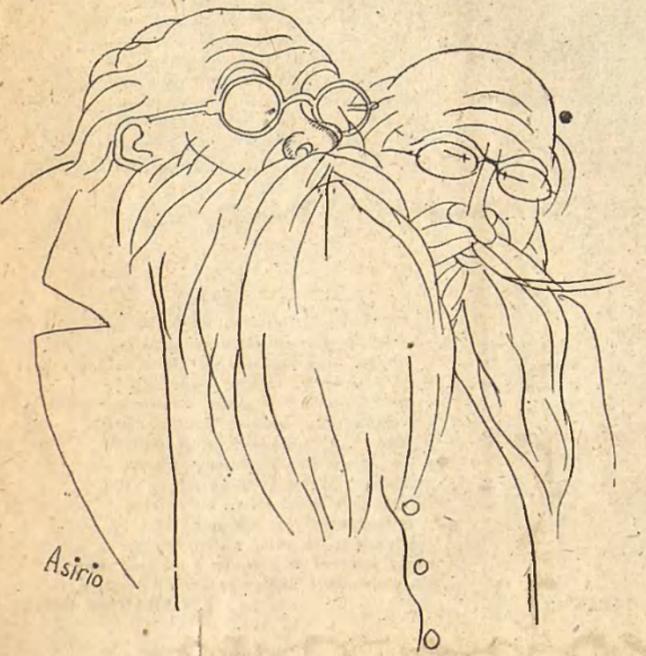
D. Segundo salía enloquecido. Sin gafas, con la corbata al viento y gritando no sé qué cosas atroces del anhídrido sulfuroso, desapareció en un recodo del claustro.

Todo el mundo se le fué detrás. No se sabe si para tomarle en hombros o para darle muerte.

Cuando el bedel se recobraba del pasmo, vió cómo entre el decano y Mr. Pancrash sacaban en brazos al rumano Timescu. Se lo llevaron entre los dos. La barba la iba arrastrando por el suelo.

En la sala de profesores, una hora después, aun no habían podido despertarle...

GABRIEL GARCIA ESPINA



En ENERO y en ESPAÑA

se publicaron 172 libros

entre ellos 27 novelas y 20 obras pedagógicas

La lista de los libros publicados en España durante el pasado mes de enero se descompone así: 27 novelas, 20 obras pedagógicas, 16 jurídicas, 13 de poesía, 13 de historia, 12 libros de ensayos, 15 de religión, siete de política, seis de cuentos, cinco de teatro, cuatro de biografías, cuatro de matemáticas, tres de música, tres de medicina, cinco de ciencias naturales, siete de matemáticas, dos obras sociales, una de arte y 16 de varias materias.

La novela y la pedagogía siguen, pues, a la cabeza de nuestras publicaciones, y dadas las circunstancias actuales de dificultad del papel, el balance sigue siendo altamente consolador y esperanzador.

POESIA

Espronceda: *Obras poéticas* (Maucci).—P. de Escalante: *En campaña* (Santander).—Iriarte y Samaniego: *Fábulas (Las mejores)* (Lucero, Barcelona).—F. de Urrutia: *Poemas. La Alemania eterna* (Madrid).—L. Rosales: *Navidad* (Escorial).—Rosales y Viciano: *Poesía Heroica del Imperio* (Editora Nacional).—Pédro Guirao: *Cancionero exótico* (Ed. Estudio).—X.: *Las mil mejores poesías de la Lengua castellana* (Bergua).—C. Carranza: *Compromisos de Prensa y afecto* (Zamora).—Berceo: *Los milagros de Nuestra Señora* (Ebro).—Anónimo: *Poema del Cid* (Ebro).—A. Machado: *Poesías completas* (Calpe).—J. María Pemán: *Poesía sacra* (selección) (Escelicer).

NOVELA

Rudyard Kipling: *Capitanes intrépidos* (Juventud).—Danvila: *El Congreso de Utrecht* (Calpe).—S. de Markow: *Cómo intenté salvar a la Zarina* (Calpe).—P. Benoit: *Koenigsmark* (S. E. de Librería).—P. Cases Ruiz del Arbol: *La novia pálida*.—Tomás Borrás: *Checas de Madrid* (Escelicer).—Cervantes: *Don Quijote de la Mancha* (Austral).—J. Aguilar Catena: *Herida en el cielo* y *Nuestro amigo Juan* (Aguilar Catena).—Merimée: *Mateo Falcone* y otros cuentos (Austral).—F. V. U. de Graff: *Cazadores de cabezas del Amazonas* (Austral).—E. Wiechert: *La moza de Jürgen Doskocil* (La Rosa de Piedra).—G. de Chantepleure: *El beso a la luz de la luna* y *Prometida de abril* (Pueyo).—Mario Donal: *El ogro y la bella* (Pueyo).—Pierre de Salal: *Jorge y yo* (Pueyo).—E. Mulder: *Preludio de la muerte* (Pueyo).—X.: *Tres Mosqueteros del siglo XX en los mares de China* (E. España).—F. Hercaeg: *Los hermanos Guřkovick* (Calpe).—C. de Icaza: *Suñar la vida* (A. Aguado).—Barón de Siria: *Isabel, la mujer leonataria* (E. Patria).—Cervantes: *Don Quijote de la Mancha* (Sopena).—Alarcón: *El Capitán Veneno* (Suárez).—Pereda: *Obras completas* (Aguilar).—M. J. Chiampos: *Vivir* (Madrid).—G. Miró: *Las cerezas del cementerio* (B. Nueva).—R. Rosillo: *Alocinación* (Aguilar).

CUENTOS

Andersen: *Cuentos* (Maucci).—P. y C. Valcárcel: *Ans es fantástica*.—Maldonado: *Vidas efímeras* (Editorial Lucero).—Rickmal Crompton: *El proscripto* (Ed. Molino).—Grim: *La vieja de los gansos* y *Cuentos de hadas* (Ed. Molino).

BIOGRAFÍAS

Huertas Ventosa: *Juana de Arco* (Molino).—L. Novás Calvo: *Pedro Blanco el negro* (Austral).—Bruno Frank: *Cervantes* (Espasa-Calpe).—A. G. y Palencia: *Vida y obras de D. Diego Hurtado de Mendoza*. Tomo I (Instituto de Valencia de Don Juan).

ENSAYOS

H. S. Jennings: *Genética* (Espasa).—M. Torfs: *Eficiencia personal. Gramática del éxito* (Ars).—A. Junco: *Sangre de Hispania* (Austral).—G. Tato Cumming: *Mi viaje alrededor del mundo* (Ed. Alonso).—J. Marias: *Historia de la Filosofía* (Revista de Occidente).—F. Vindel: *Recuerdo de una visita a la villa "Un pago más"*. (Madrid, 1940).—R. Narbona: *Palacio Valdés o la armonía* (Suárez).—F. Maldonado: *Lo fictivo y lo artificial en el pensamiento de San Ignacio de Loyola* (S. A. E. T. A.).—E. Zweig: *La lucha contra el demonio* (Apolo).—V. G. Martín: *La voz de los mitos* (Espasa-Calpe).—F. Rodríguez Marín: *Sonetos sonetiles* (Bermejo).—M. Pelayo: *Historia de las Ideas estéticas*. Tomos IV y V (Consejo Sup. Inv. C.).

TEATRO

P. Bruno de San José: *La castellana del Señor* (Burgos).—Calderón de la Barca: *La vida es sueño* (Calpe).—J. M. Folch: *La profesora improvisada*.—*El siglo de Luis XVIII*. Tomo IV de la *Historia del mundo en la Edad Moderna* (Sopena).—Lope de Vega: *El caballero de Olmedo* (Ebro).

HISTORIA

Historia del mundo en la Edad Moderna. Tomo C. V.: *El siglo de Luis XIV* (Sopena).—F. Almela Vives: *El monasterio de Jerusalén* (Valencia).—D. V. Serrano Puente: *Lecciones de Geografía e Historia de la Cultura* (Santaren).—M. Fernández Almagro: *Historia de la República Española* (B. Nueva).—F. Guillermo Toribio de Dios: *Historia de la villa de San Felices de los Gallegos* (Valladolid).—Un Veterano: *Historial del Atlético-Aviación Club*. S. Montoto: *Las calles de Sevilla* (Sevilla).—A. Salvá Ballester: *Sedición del año 1693 en el reino de Valencia* (Valencia).—Speke (J. H.): *Diario del descubrimiento de las fuentes del Nilo*. Dos tomos (Calpe).—Escritores de Indias. Tomo II (Ebro).—J. César: *La guerra de las Galias* (Santaren).—Ros y Bouthellier: *A hombros de la Falange*, de Alicante a El Escorial (Patria).—A. Bouthellier: *Ocho días. La revuelta comunista* (Ed. Nacional).

ARTE

J. M. Santamarina: *Las 100 mejores obras de la pintura española* (Ed. Selecta, Barcelona).

MUSICA

R. Millán: *La dogaresa* (V. M. E.).—J. M. Alcocer: *Misa in honorem B. A. M. Claret* (Madrid) y *Cancionero Religioso*.

RELIGION

Juan Liadó: *Manojito de flores selectas* (Librería Religiosa).—D. de Arrese: *El Pilar, según los escritos de la Madre Rafols y el sepulcro de la Madre Rafols*.—M. T. Toth: *Para jóvenes* (Ed. Atenas).—F. Poveda: *Para los niños. Máximas y consejos*.—Alfonso María Ligorio: *Devocionario popular* (El Perpetuo Socorro).—Vasconcelos Manzano: *La Misra y la vida interior* (Valencia).—R. G. S.: *Acción misionera* (Bilbao).—L. Orzano: *Jesús a través del Evangelio* (Madrid).—X.: *Manual de las Hijas de María*.—P. Hilario Orzano: *La Medalla Milagrosa del ejemplo* (Madrid).—J. A. Ruano: *Catecismo explicado* (Avila).—La Iglesia de Jesucristo (Pueyo) y *La vida sobrenatural* (Avila).—F. de Molinaga: *La Virgen del Pilar* (Aldecoa).

PEDAGOGIA

B. Lain: *Gramática Latina*, segundo curso, y *Gramática Española y Letras*, primero, segundo y tercer cursos. —A. Rancés: *Diccionario de la Lengua Española* (Sopena).—Primer libro de lecturas (Sopena).—J. Diez O'Neill: *Coros hablados para jóvenes*.—M. Ibarz Borrás: *Elementos de Gramática Castellana* (Dalmau).—J. Plá Cargol: *Tercer libro* (Dalmau).—*El mundo de los insectos* (Calpe).—*Los animales familiares* (Calpe).—Aguado: *Así son nuestros niños* (A. Aguado).—A. Lacalle: *Distinciones infantiles* (Ars).—I. Salvador Aída: *Actividades escolares. Fechas patrióticas y religiosas* (Ed. América).—Silabario Cami, segunda parte (Barcelona).—M. Marinello: *La mano del hombre* (Barcelona).—F. B. Mollé: *Lecture scelte* (Palma).—D. Sánchez Fernández: *Método práctico de Lengua Alemana*.—Nueva Enciclopedia Escolar (H. de Santiago Rodríguez, Burgos).—E. P. E.: *Páginas infantiles* (Zaragoza).

POLITICOS

I. M. de Lospedio: *El Derecho de la Revolución* (Ed. Derecho Privado).—*La Iglesia Católica y Polonia* (Blass).—Alcázar de Velasco: *Serrano Suárez y la Falange* (Ed. Patria).—P. Gual Villalbl: *Teoría de la Política Comercial Exterior* (Juventud).—Jesús Erdmann: *La calumnia como instrumento de la Política* (Blass).—*La Religión, arma del imperialismo inglés* (Blass).—In-

glaterra y el Continente europeo (Blass).

JURIDICAS

Ley de Reforma tributaria (Reus).—Segura: *Auxiliares de Administración del Ministerio de la Gobernación* (Reus).—A. Luna: *Justicia* (Aguilar).—M. Armero: *Principios generales de Derecho Inmobiliario y Legislación Hipotecaria*.—*Ley de Reforma Tributaria* (G. Enciso).—A. G. Gallo: *Historia del Derecho Español*. Fascículo 6.º.—Prieto Castro: *Exposición del Derecho Civil de España*. Tomo I (L. Gral., Zaragoza).—Echavari Vivanco: *Comentario al Código de Comercio y Jurisprudencia Española*.—*Ley de Reforma Tributaria* (Góngora).—Estatuto de Recaudación (Góngora).—J. M. Villar: *Derecho Administrativo*.—Correos (Reus).—J. Muñoz: *Arrendamiento y Desahucio de Fincas Rústicas* (G. Enciso) y *Arrendamiento y Desahucio de Fincas Urbanas* (G. Enciso).—*Seguro de Maternidad* (G. Enciso).—C. Soler de Agustí: *Ley de 5 de noviembre sobre contratación en zona roja* (Suárez).

SOCIALES

José Hoya Moreno: *La Economía del Capital Monasterio y Constitución Social que ha forjado* (G. Enciso).—J. M. Gandásegui: *Política Social Cristiana* (B. Fomento Social).

MEDICINA

F. García Dihinz: *Fracturas de guerra* (F. de Medicina de Zaragoza).—E. Alvarez Sáinz de Aja: *Terapéutica de enfermedades sexuales* (Barcelona).—Oliver Pascual: *Las vitaminas de Patología* (Monografía Médica, Barcelona).

CIENCIAS NATURALES

J. Mañas Bonvi: *Física general* (Labor).—J. Monzón González: *Estudio cíclico de Física y Química*. Tomo III.—F. Valles Collantes: *Tratado práctico de combustibles, calderas y máquinas generales de vapor* (Cádiz).—Lea Desch: *Química del cemento y del hormigón* (M. Marín).—F. Forner Carratalá: *Mecánica elemental* (M. Gallardo).

MATEMATICAS

J. Iñiguez: *Curso de Matemáticas* (Lib. Gral., Zaragoza).—L. Octavio de Toledo: *Tratado de Trigonometría* (Suárez).—Doctor Marín Toyos: *Lecciones de Matemáticas especiales para médicos* (Suárez).—G. Mahler: *Geometría del plano* (Labor).

VIARIOS

Ordenanzas del Ejército (Hernando).—J. Orellana: *Contestaciones del Cuerpo de Carteros Urbanos* (Madrid).—F. Cecil Mills: *Método estadístico* (Aguilar).—E. Fritz: *Antropología* (Labor).—Siegfried Boch: *El motor Diesel en su funcionamiento terrestre y marítimo* (Ed. Susana, Barcelona).—*Anuario financiero de Sociedades Anónimas España*.—S. Arias Alonso: *Guía de Madrid y principales comunicaciones de España* (Madrid).—J. Rodríguez Pérez: *El esquí en la montaña* (Dalmau).—E. Villegas: *Mercancías o productos comerciales* (Madrid).—*Camisero*.—*El Consultor Taurino* (Madrid).—Moreno Luque: *Los grandes árboles carentes inagotable de abono para el campo*.—F. Maicco: *Animales de peletería y su explotación* (Salvat).—M. Vidal: *Tratado práctico de panadería, pastelería y confitería* (Montesó, Barcelona).—*Enciclopedia Espasa*. Tomos 19, 49, 64 y 65 (Calpe).—J. Prats Vázquez: *Guía de Barcelona* (Barcelona).—Villegas Araujo: *Reconstitución e incremento de la Avicultura española* (Madrid).

¿QUE PREPARA USTED?

AUNOS

trabaja en dos libros de Historia y en un ensayo sobre CALVO SOTELO



E. Aunós, por C. Abin.

En el paseo del Prado, silencioso y soleado, me he encontrado con don Eduardo Aunós. Nuestro Embajador en Bélgica camina despacio, mientras charlamos de países, de libros y de amigos.

Aunós se ha parado ante las verjas del Botánico—sombras, árboles y silencio—. Le interrogo:

—¿Qué prepara usted?

—Después de los dos libros que acaban de aparecer, preparo otros dos.

—¿Siempre de Historia, señor Embajador?

—Sí, de Historia. Uno sobre "Emperadores y Emperatrices de Bizancio" y otro un estudio histórico sobre las ciudades.

—Y después, ¿algún otro proyecto?

—Sí, un ensayo sobre Calvo Sotelo.

Aunós ha vuelto a caminar, y la conversación toma otros derroteros.

Lo que hay en el ULTIMO NUMERO de...

DAS REICH Guerra y guerra, en temas de técnica y de literatura. Los Estados Unidos y teoría del nazismo. El Bósforo y la guerra. Invierno en Madrid—largo y cariñoso artículo, en que se habla de muchos temas nuestros. Wandel recuerda la figura del coloso Wágner. Largo reportaje de la América del Norte.

LA RIVISTA Páginas encendidas al valor de los combatientes. La lucha en el aire, sobre el mar y el desierto. Bombas. ¿Futura guerra en los Balcanes? Homenajes a los caídos en España. Cruces sobre los cementerios italianos. Los libros del mes. Biografías, novelas, política. Después, una novela corta, "La Madre y la Guerra", de Lucía Picoli. Arte en Malta. Los Reyes Magos en el arte italiano. Deportes. Y qué es lo que se hace cuando hay alarma aérea en las ciudades.

TIME Política de América. Crónicas del aire y del mar, torpederos del aire y de los mares. Vida íntima de Willkie, corredor de bicicleta y campeón de deportivos juegos. Sucesos en Rumania y Exposiciones de arte. Noticias y comentarios del viejo y el joven mundo. Páginas de fotos y de texto dedicadas a Inglaterra por sus amigos de América. Arte japonés. Y cine. Y teatro.

Der Adler Avanzadillas del aire y bombas sobre un convoy descubierto. Más bombas sobre Inglaterra y escenas de cuando suena la alarma en la base de campaña. Teléfonos, estudio de planos, órdenes, aviones que salen. Luchas en el cielo nocturno. El saltamontes "DO-215" y el bombardero "DO-26". Batida en el cielo, contada por el comandante Helmut Wick. Aviones sobre la nieve y soldados del aire del Japón.

NOVELLA Novelas de amor, de Teresa Sansi y de Paolo Emilio. Fotografías de cine. Romanticismo juvenil en la larga novela de Salvatore. Otra, también emocionada, de Namipieri. Y los cañones de su escuadra.

ESCORIAL Sócrates, viejo filósofo, tratado por la pluma del más joven de España, Xavier Zubiri. Páginas con clara densidad y acertados conceptos de la sabiduría griega. Pereyra compara a Montaigne y a López de Gomara, y Gerardo Diego canta en bellas estrofas al amor y a la naturaleza. Imágenes brillantes, animadas, cálidas. En otras, fervorosas. Luis Rosales lo hace al Nacimiento del Salvador. Novela larga y entretenida de Baroja. Física. Notas de la Falange y reseña de cultura en el mes. Estudio de la Ley sindical y caminos y recuerdos del Cid Campeador.

TEMPO Guerra en las altas montañas y regalos para los frentes. Dorados días de infancia, con trenes y muñecas. Estampas de la vida de negros y mulatos en Francia. Larga y densa prosa de la economía, que animan los grabados. Aladas figuras de las danzarinas y pesados acorazados de batalla. Esgrima y viejo cinema. Tiempo perdido y gabanes de pieles. Novela de Malaparte y mujeres de Asia, de Africa y de Europa. Aviones y pasatiempos.

Dos nuevos libros para los niños españoles
Por amar bien a España
por EL TEBIB ARRUMÍ

Un magnífico libro, ilustrado a dos colores y con una espléndida encuadernación.
15 pesetas

Capitanes intrépidos
por RUDYARD KIPLING

Una historia del Banco de Terranova.
Un volumen, en cartóné, 8 ptas.

De venta en todas las librerías y en
EDITORIAL JUVENTUD, S. A.
Provenza, 101 BARCELONA

AMPURIAS, AL DESCUBIERTO

Se podrá contemplar toda la famosa ciudad

Última hora de los hallazgos



Otros dos valiosos ejemplares de cerámica griega hallados en Ampurias.

Se acaban de hacer unos hallazgos arqueológicos de Ampurias ¿Qué es lo que ha aparecido en las ruinas de la ciudad famosa? ¿Qué valor tienen?

Es una voz autorizada la que va a contestar a estas preguntas. Para ello hemos ido a su encuentro al Museo Arqueológico de Barcelona, en donde un joven profesor de Universidad, autoridad española como arqueólogo, que lleva la dirección de estas obras, nos ha atendido. Es el doctor D. Martín Almagro, ciencia y espíritu joven empeñado en la obra de exploración arqueológica más importante de España actualmente. Es a él a quien se debe esta empresa, cuyos resultados van a enriquecer la cultura nacional.

¿Necesitamos mostrar una vez más la estampa de Ampurias? Creemos que nadie la habrá olvidado. Ampurias, como Numancia, como Belo y como el Cerro de los Angeles, son joyas arqueológicas del pasado remotísimo de España en la memoria de todos. Por sí esto fuese poco, tiene la fortuna de que se conserven todos los mármoles y cerámica que aparecieron en su seno, estatuas tan famosas algunas como la de Esculapio y la cabecita de la bella Artemisa, la deidad adorada en Emporio, y de mostrar asimismo los restos de murallas de sus ciudades, haciendo una



Vasos griegos del siglo VI y anillo de oro con entalles, hallados recientemente en las excavaciones de Ampurias.

llamada constante al estudio de los tesoros que se encierran en sus cimientos.

Hemos preguntado al doctor Martín Almagro sobre las obras que se están realizando:

—Imposible parecía—nos dice—, después de una guerra como la padecida en España, pensar en la continuación de las excavaciones de la ciudad greco-romana de Ampurias, que desde 1908 ha sido sistemáticamente explorada, absorbiendo su estudio cuantiosas sumas de dinero, de las cuales no se podía disponer al terminar la lucha. Por otra parte, los destrozos causados por los soldados del Gobierno rojo separatista en las ruinas de Ampurias eran de gran consideración, ya que sin miramiento ni finalidad militar alguna levantaron fortificaciones en todas direcciones y cavaron hondas trincheras, que destruyeron paredes y muros de la manera anárquica como siempre actuó aquel régimen. La mayor parte de la obra realizada quedó deshecha. Producía gran tristeza tener que esperar tiempos nuevos, que parecían muy lejanos, para continuar los trabajos de excavación y proceder a la consolidación de lo que había sido descubierto con anterioridad, y que se hallaba en situación de peligro y de total ruina.

—¿Cómo se reanudó esta obra?

—De la forma más grata e insospechada. Nunca agradeceremos bastante la forma como llegó este auxilio para continuarla por parte de los "Amigos de Ampurias", que aportaron el dinero indispensable, y por la colaboración del Ejército español, que proporcionó los trabajadores necesarios. Con la ayuda prestada por el Capitán General de Cataluña, D. Luis Orgaz, se han reanudado los descubrimientos y se ha procedido al desmonte de tierras, apartando incluso los escombros almacenados por las exploraciones anteriores. Merced a ello hemos llegado a descubrir perfectamente la topografía del lugar.

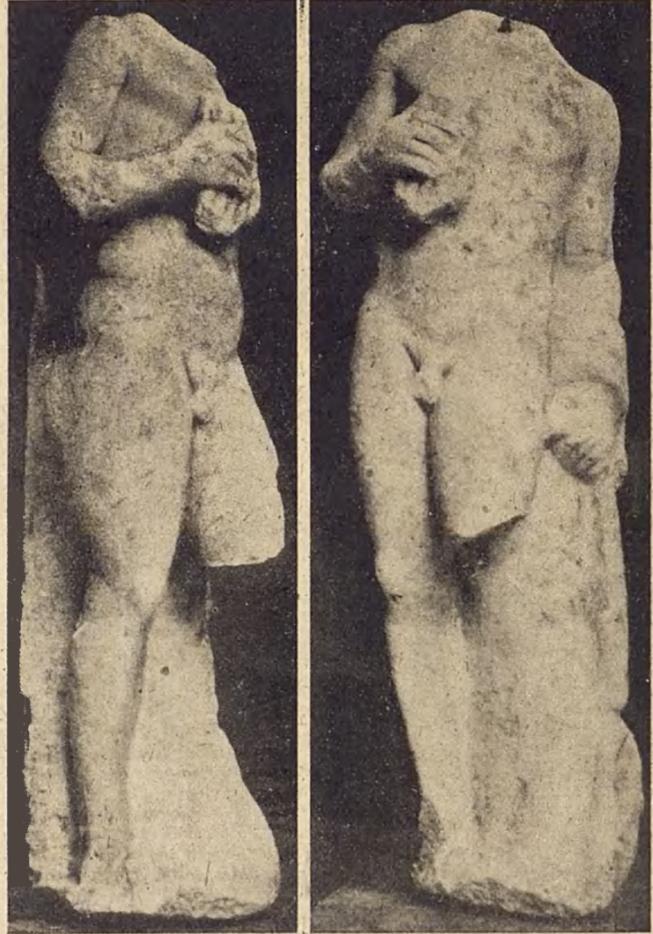
—¿Cuáles son los resultados obtenidos hasta ahora?

—Bastante satisfactorios. El problema de la unión entre la Neápolis

ya excavada y la colonia romana ha sido definitivamente resuelto. Sumamente interesante es el descubrimiento de otro recinto de murallas anterromanas, ya que la cimentación de la muralla, que atribuimos a la colonia fundada por Cesar con legionarios vencedores de la batalla de Lérida, se basa sobre la línea del muro ahora excavado, el cual va hasta el mar. La nueva muralla hace pensar en la ciudad de Indica, citada por los textos, y si tal suposición fuese confirmada en el curso de la actual excavación, resultaría haberse descubierto el emplazamiento de la colonia romana sobre la antigua ciudad ibérica, de la cual sólo teníamos noticias.

—¿Qué objetos se han encontrado?

—A 80 centímetros de esta muralla se ha encontrado un interesantísimo hallazgo de vasos griegos del siglo VI y un anillo de oro de los de aro en forma morcilla, con un detalle que representa una esfinge arcaica, y un vidrio de técnica fenicia, todo ello del mejor estilo y de indiscutible fecha, hacia 530, poco más o menos. También en el terraplén de esta muralla fué encontrada, entre los escombros, una bella estatua de mármol de 70 centíme-



Sátiro con la flauta de Pan, escultura en mármol del siglo I de nuestra era, encontrada en Ampurias.

yecciones de cemento o cal sujetando lo que ya había comenzado a desaparecer.

Esto nos dice acerca de las excavaciones de Ampurias su director, el joven catedrático Martín Almagro, director también del Museo Arqueológico de Barcelona. En ambiente como aquél, sus palabras tienen un amplio eco de magisterio.

Después, la lección que supone esta admirable obra se amplía con la contemplación de los objetos hallados. El sello del primor y del arte de lejanos siglos está en ellos.

Por si esto fuese poco, la suntuosidad del Museo Arqueológico de la ciudad, hoy en período de reorganización, es algo así como la prueba espléndida que nos demuestra adónde pueden llegar los más altos estímulos que se dedican a la cultura de la Patria, a la cultura de todos.

CECILIO BARBERAN



Dos de los preciosos jarrones griegos encontrados y el valioso vidrio de técnica fenicia.



Un pasado brillante que se esfuma

Hay que reconocerlo con cierto dolor. Un pasado brillante que se esfuma... y que, a este paso, tardará mucho en volver. Si llega a volver.

Nos referimos al pasado de Madrid como cuna de campeones y "recordmen" de natación. Un pasado que no es tan viejo, con figuras tan brillantes como Manolo Valdés, Ruiz Vilar, Piernavieja, García Agosti, Manolo Martínez, un "bambino" entonces, hoy ya un hombre hecho y derecho.

Ese pasado se esfuma. Y nadie pone interés en que retorne. Mejor dicho, si, ponen interés los veteranos, los entusiastas, los viejos, los que supieron, con el calor de su afición, con su consejo, con su prestación personal y muchas veces también con su dinero, convertir la natación madrileña en la cuna de los records nacionales. Y entonces había menos piscinas que ahora...

¿Qué sucede? ¿Por qué esa decadencia? Varias son las causas, y conviene historiarlas, analizarlas, desmenuzarlas después, lanzándolas al público para ver si la reacción se produce.

Nosotros concretaríamos el hecho en dos palabras: "No se nada en invierno". ¿Por qué? Hay piscina en Madrid que no hay manera de vencer al encargado de que tiene que calentar un poco más el agua. ¿No pasa eso en la Isla?

Peró no, no es esa la causa. Lo que ocurre es que hay quien quiere ser campeón no nadando más que en verano. Pese a la adiestramiento, poco amor propio, carencia de estímulo.

Nosotros creemos que esta ausencia de ases y semisases en las piscinas en estos momentos invernales no es más que el fruto de una falta de interés y de estímulo en los jóvenes tritones. Los nadadores no se entrenan. Sin entrenamiento invernal, es inútil; ni hay estilo, ni hay resistencia, ni hay marcas. En la natación, la calidad la da la perseverancia. Tarris, el gran campeón francés, fue un ejemplo vivo de lo que puede la voluntad en este deporte.

La verdad es esa. La natación es distracción en todo momento. Higiene en los tiempos calurosos. Sacrificio, duro sacrificio, cuando se actúa en ella con vistas a la competición.

Este último caso, el de que haya espíritu de sacrificio, no se da en Madrid. Desde que Granados, el gran maestro, el forjador de campeones, se marchó a Cataluña, aquí no hacemos más que retroceder. Falta el artista, el creador. Faltando él, falta todo. Sobre todo la disciplina, la perseverancia.

Y a este paso, la decadencia será un hecho en pocos meses, porque el río sólo se forma entrenándose. Los próximos campeonatos marcarán el descenso ya definitivo, fatal, inevitable, de la natación madrileña, porque a ellos tendremos que presentarnos en individual, sin alinear nuestro equipo, porque es imposible —los años no perdonan— mantener

una competición—como viene pasando desde 1939—a base de tres o cuatro figuras que tienen que actuar en todo el cuadro de competiciones en una superación de esfuerzos que trae el agotamiento... y las derrotas.

La soledad que en este invierno se siente en las piscinas madrileñas nos recuerda, con las amarguras de la meditación, aquellos antiguos esplendores que ya no volverán.

Madrid, resulta triste decirlo, tiene un raro sentido del deporte. Un sentido pasional, espectacular. No gusta del deporte por el deporte en sí. Y gusta menos aún de sus sacrificios. Lamentable circunstancia para lo que exigen los tiempos a nuestras juventudes, estos tiempos duros de reconstrucción y de reajuste, tiempos de milicia...

FLECHA DORADA

El campeón de la Liga puede conocerse el domingo

La última jornada, que dió sendas victorias al Atlético de Bilbao y al de Madrid, no resolvió nada en definitiva en cuanto al campeonato de la Liga. Siguen los dos líderes empatados, aunque con la ventaja en pie para el Aviación del "goal average" particular.

La derrota, por el margen mínimo, del Madrid en Sevilla dió a éste el tercer puesto. Y dejó ya clavado al Madrid, que corre el riesgo, todavía, de ser empujado también por el Valencia, con quien juega la última jornada. Pero, en el fondo de esta etapa final del gran sorteo, es el Sevilla el que recorta su silueta más netamente, como un nuevo optante al máximo galardón.

Veamos. Juega este domingo con el Atlético-Aviación. Y al otro, con el bilbaíno. El 22, con el Español. Tres victorias pueden situarle con 30 puntos. ¿Que puede haber un triple empate entre los Atlético's y el Sevilla? Es posible. Todo es posible. Pero para ello sería necesario que el Sevilla acusara una recuperación tan decidida en su forma... Y esa recuperación no existe, ni mucho menos.

La jornada de este domingo, la vigésima y antepenúltima, presenta estos partidos:

Atlético de Bilbao-Madrid.
Barcelona-Murcia.
Valencia-Celta.
Zaragoza-Oviedo.
Hércules-Español.
Atlético-Aviación-Sevilla.

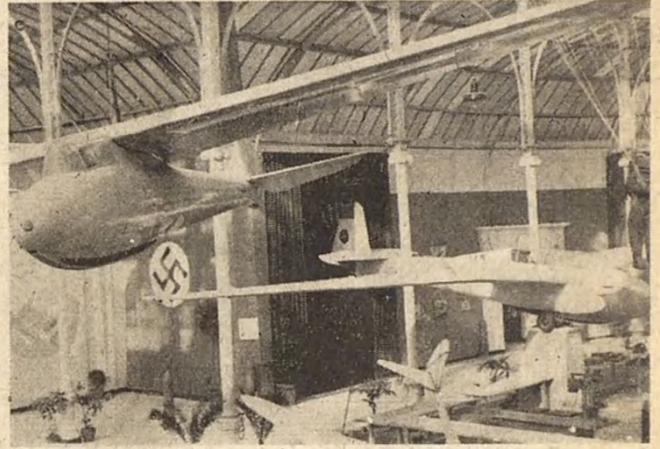
Los modernos Icaros

Porvenir en España de los VUELOS sin MOTOR

Entre los verdes jugosos, entre las umbrías arboledas del Retiro, montaron sus nidos los modernos Icaros. Y durante unas semanas, la Exposición del Palacio de Cristal será la Exposición de la juventud, de esta juventud con sueños de alas, ideales de vuelo que tienen como meta una sola ilusión: ser aviador.

Parece que España, al fin, despierta a estas realidades de la aviación. Y por un momento, la aviación del silencio, los juegos de aguilucho, planeadores, veleros, pasa a ocupar un primer plano, en su intención final de constituir en la juventud esa inmensa reserva de pilotos que para la Luftwafe alemana constituye el cuerpo de aviación nacional-socialista, constituido a base de aviones sin motor.

Una nueva etapa va a cubrir España. Formó la afición y sembró la primera cosecha de pilotos. La Escuela de Huesca servirá por centenares los pilotos que luego serán profesores. Ya se habla del próximo curso de vuelo remolcado. Vuelo a vela ya se hace en Huesca. Se esperaba, incluso, que con motivo de la Exposición viera Madrid las primeras exhibiciones de vuelo remolcado en avión. Y hasta un aterrizaje, al estilo de Berlín o de Nueva York, de algún velero, después de ser remolcado en un campo de juego, en un parque.



La Falange va sirviendo abundoso material humano excelente para el próximo curso de Huesca. De las viejas promociones saldrán los nuevos profesores, nacerá una nueva edad para nuestra tabla de records y se irán estableciendo otros tanto en duración como en distancia y hasta en altura.

Termina ya la clase entre nuestros veteranos. La práctica asolera su experiencia. Y sin tardar mucho, la Aviación Militar, que de modo tan paternal protegió siempre a los volovelistas cuando como medios sólo tenían cuatro cascajos de madera y tela, irá recogiendo el fruto de su amor a los aguilucho, convirtiéndolos en águilas de garras fuertes y volar señero, pilotos de presa, que son los de combate y caza.

Madrid será, al fin, la sede de la Escuela Central. Doscientos cincuenta alumnos seguirán los cursos en internado, y en ellos se dará ya la rotación de enseñanza completa, comenzando—como en Alemania—por el aeromodelismo, a cuyo efecto se dispondrá de magníficos talleres para la construcción de planeadores y veleros. De cara al Pingarrón, mirando a la Marañosa—tiempos viejos de los primeros volovelistas—, nuestras juventudes se templarán para su futuro heroico de la Aviación Militar. Esa Aviación Militar de la que dijo el Caudillo que era como "el arco tenso dispuesto a disparar la flecha".

Vázquez el auténtico internacional

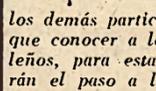
No hacemos ningún descubrimiento. Hace bastantes semanas que Vázquez, el menudito extremo izquierdo del Atlético-Aviación, vuelve a brillar, en un magnífico retorno de forma, como en sus mejores tiempos, mejores tiempos que ya volvieron y aun habrán de ser más brillantes, porque Vázquez, jugador joven, tiende a ser cada vez más veloz, cada vez más hábil, cada vez más eficiente.

El domingo pasado, contra el Hércules, tuvo una tarde de apoteosis. Si que fueron un tanto endebles el medio y back que tuvo enfrente; pero esa endebles no da más punta a su velocidad ni más suavidad a sus balones. Porque su exhibición fue

completa. Lanzado con una visión certera, con ángulos abiertos y en terreno sin contrario cercano por el pase magistral de Campos, Vázquez caló su juego a la máxima velocidad y con la profundidad más óptima, desbordando a sus contrarios, filtrándose unas veces por "gambeteo", otras en puro sprint, con un sentido tan justo del juego del buen extremo, que el público se entregó, porque toda la agresividad del ataque madrileño tenía como punta de diamante aquel juego vistoso, alegre y eficiente del pequeño Vázquez, sucesor del viejo Gorostiza, sabio y certero..., pero ya lento.

Nos asalta el temor de que no ganen los corredores madrileños. El recorrido a través de la histórica Ciudad Universitaria les es demasiado conocido, para que quieran ir los primeros, con la ansiedad de verlo antes que los demás participantes. Además, hay que conocer a los estudiantes madrileños, para estar seguros que cederán el paso a los forasteros.

Mañana se disputa el Torneo Nacional Universitario de cross. Mañana juega el Madrid en Bilbao. Sería muy interesante que fuese el Madrid quien arrebata los dos puntos al Atlético bilbaíno. Y, sin embargo, no hay nada más sencillo: basta con ganar.



El Torneo de cross puede convertirse en un torneo de delicadezas.

Muy cerca, Educación y Descanso celebrará un campeonato pedestre de fábricas y talleres.

¡Qué bonito puede resultar! Ya tenemos ganas de ver correr a las fábricas, si siempre acostumbradas a tomar el sol, a fumar carbón en chimenea y a divertirse con las "sirenas".

¿Quiénes ganarán, las fábricas o los talleres? Indudablemente, los talleres son más ágiles; pero las fábricas adelantant mucho.

La verdad, no damos un pronóstico.

Buen partido el de mañana en Vallecas. La línea delantera del Sevilla es conocida por la línea "stuka", y enfrente tendrá al Aviación.

Nadie discutirá que el partido será de altos vuelos.

Y que la Liga... está en el aire.

Mañana juega el Madrid en Bilbao.

Sería muy interesante que fuese el Madrid quien arrebata los dos puntos al Atlético bilbaíno.

Y, sin embargo, no hay nada más sencillo: basta con ganar.



Son muchos los que opinan que nuestros corredores ciclistas necesitan velódromos para correr más.

Entre estos "muchos" no hay ningún corredor.

Es lo mismo que si en vuestra oficina os hacen los cigarrillos para que trabajéis más de prisa, sin aumento de sueldo.

La más eficaz propaganda del rugby la hizo un viejo jugador con esta frase: "El rugby no es para hombres débiles".

De esta forma, los fuertes creen que es el deporte apropiado para ellos, y los débiles suponen que practicándolo pueden llegar a ser fuertes. Nosotros creemos que la verdadera propaganda es su economía: os fijaréis que los jugadores de fútbol cuestan un dineral: en el rugby, la mejor línea es de "tres cuartos".



Ya sabemos lo que cuesta cada localidad para el partido España-Portugal.

Es muy pintoresco que sepamos esto con un mes de anticipación y que en la víspera del partido nadie sepa lo que cuesta sacar una localidad.

C. A.

Cine al día

"Juventud, divino tesoro"... o Micheline Presle

Bien lo dijo Rubén: el divino tesoro de los humanos es la juventud. Y Micheline Presle, la nueva "estrella" europea de la pantalla, puede decir que lo posee y que con él se ha abierto las puertas de la celebridad en breve espacio de tiempo.

Micheline Presle, a los diecisiete años, es la protagonista admirada de varias películas que recorren con éxito el mundo. Una de ellas, la de su sorprendente revelación, se titula *El Paraíso perdido*, y muy pronto será conocida por el público de Madrid.

No vacilamos en augurar a Micheline Presle una acogida entusiasta.

CINEMA BILBAO

Desde el lunes 17 de Febrero
La más sublime creación de la «estrella» europea
**DANIELLE DARRIEUX
CONDESA POR
UNA NOCHE**

Un triunfo auténtico de la cinematografía y del arte interpretativo
Organización Filmófono

... "la tarara"

Si de ti la tristeza se apoderara,
bíbete una botella de... "la tarara".
Que es manzanilla que luce bulir a todos de coronilla.

Para pedidos: APARTADO 21
JEREZ DE LA FRONTERA

En *El Paraíso perdido*, formidable film de Abel Gance, la deliciosa "estrella" juvenil interpreta dos papeles ambientados en épocas distintas y se hace acreedora, por su arte y simpatía, al sobrenombre de "la Diana Durbin de Europa", que se le ha adjudicado a raíz de su aparición. Juca Film-Organización Filmófono presentará a esta nueva artista de la pantalla mundial.



Una escena de *Mari-Juana*, el nuevo film español de la editora Procines, con el que hace su debut en el cine la actriz Amparito Rivelles Ladrón de Guevara.



El actor italiano Amadeo Nazzari, protagonista de *Cien mil dólares*, que el Central Films presentará próximamente.



Danielle Darrieux y Pierre Mingan en un cómico momento de *Condesa por una noche*, que el cine Bilbaio exhibirá a partir del lunes.



Una dramática escena de la interesante película *En nombre de la ley*, de la distribuidora Hiaf.

El editor Manuel del Castillo, que actualmente lleva a cabo la realización de *Pólitón: a bordo!* Manuel del Castillo es nombre que por sí solo garantiza la excelencia y el éxito de la nueva película.



Quando había "Baile en la Opera"

Deliciosos tiempos de fin de siglo. El ambiente elegante de la Viena de 1900. Las muchachas distinguidas citaban toda su ilusión en el vestido que iban a exhibir...

Todo el encanto de esa época revive maravillosamente, con toda su gracia y su atractivo, por el poder evocador del cine, en *Baile en la Opera*, un film que recuerda las bromas inocentes y divertidas que hicieron las delicias de nuestros abuelos.

Baile en la Opera es el título que todo lo promete. Es cuanto una muchacha que no se ha asomado a ese ambiente espectacular y tentador se imagina. Alianza Cinematográfica Española presentará en breve esta película, que une a su gran vistosidad una gracia fina, estilizada, que hace reír sin estridencias, con la risa bienhechora que producen los estados de plena felicidad...

Central Films

Ha sido constituida por prestigiosos elementos una nueva distribuidora cinematográfica, bajo la denominación de Central Films, cuya marca pronto se impondrá en nuestro mercado por la selección de su material. Entre las películas que en breve

CINE MUÑOZ SECA

6.ª SEMANA DE ÉXITO
UNA MUJER IMPOSIBLE
por JENNY JUGO

En castellano - Apta - Film HIAF

ofrecerá al público madrileño, destaca la titulada *Cien mil dólares*, magnífica creación de Amadeo Nazzari, tan conocido en nuestra pantalla.

Deseamos un gran desarrollo en los planes de la nueva distribuidora, cuya marca esperamos verla pronto prestigiosa en nuestra cinematografía.

Capitol. Segunda semana de "Marianela"

Embellorada por todos los adelantos de la técnica más realista y el arte más moderno, *Marianela*, la famosa obra de D. Benito Pérez Galdós, escenificada por los hermanos Alvarez Quintero, ha sido llevada a la pantalla por la firma de mayor garantía cinematográfica.

PALACIO de la MUSICA

Caballero: El lunes le espera un dominó rosa en el



Todo la gracia y el encanto del mundo feliz que vivieron nuestros padres...

Elegida y dirigida con el mayor de sus entusiasmos, el gran director español Benito Perojo ha conseguido con *Marianela* su máxima realización rodada hasta la fecha.

La emoción dramática y sentimental de esta superproducción cumbre de nuestro cine despertó la expectación más grande que se ha conocido en la pantalla y el éxito más clamoroso y duradero.

La productora Útisa, de acuerdo con Benito Perojo, seleccionó metódicamente sus cuadros de artistas y técnicos para la total y perfecta consecución de este sorprendente film, en el que se presenta una jo-

RIALTO

Lunes, acontecimiento



Un extraordinario film de
**PRODUCCION CINEMATOGRAFICA ESPAÑOLA
PROCINES**

ven y nueva estrella: Mary Carrillo.

La actuación de esta genial actriz, de nueva escuela dramática, unida a la interpretación maravillosamente excepcional de Julio Peña, con Rafael Calvo, dirigidos por Benito Perojo, y secundados por Jesús Torresillas, Carlos Muñoz, María Mercader, Blanca Pozas, Pedro Fernández Cuenca, etc., con música original del maestro Guñadi, entre escenas de un dramatismo insospechado, como el hundimiento de unas minas, la operación de la vista de "Pablo" (Julio Peña), la muerte de "Marianela" (Mary Carrillo), con sus amores desgraciados, etc., etc., entre los paisajes norteños más bellos, completan este film, cuyo éxito rebasó los éxitos conocidos hasta ahora.

Sexta semana de "Una mujer imposible"

El extraordinario y merecido éxito alcanzado por esta película Hiaf, magnífica creación cómica de la actriz germana Jenny Jugo, se afianza

y confirma en el cine Muñoz Seca, uno de nuestros locales más simpáticos e indudablemente uno de los preferidos por el público. La larga permanencia en el cartel del Muñoz Seca es la mejor demostración del triunfo conseguido por este film.

"Idolo de Nueva York", el film que une la más espectacular belleza y dinamismo

El ambiente de Nueva York fin de siglo, cuando aun retumbaba el estruendo de los cañones en el espacio, cuando aun se estremecía el mundo americano por el impulso atroz de la guerra civil del año 1862, de una manera clara, concisa y perfecta ha presentado RKO Radio este momento, con un decorado de ma-



PRESENTA
CIENT MIL DOLARES

por ASSIA NORIS y
AMADEO NAZZARI

(Hablada en español)

El broche de oro de la temporada.

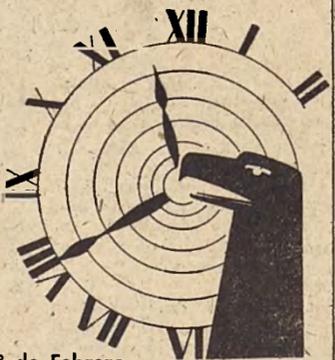
ravillosa belleza y sensacional realismo, retratando una generación ya desaparecida.

Las especulaciones financieras que una vez hecha la paz realizaron algunos aventureros audaces han sido reflejadas con mano maestra en la obra.

Gary Grant, el coloso cinematográfico, crea un importante personaje, acompañándole en la película Jack Oakie y Frances Farmer, una rubita nueva en el cine, que con rápida ascensión llegará al estrellato, debido a su encanto y su belleza.

Tome nota del horario

de los noticieros
alemanes
en español
por las emisoras
de ondas cortas
de Berlin



que regirá desde el 1.º de Febrero

m 16,89 = DJE	m 20,75 = DZH	m 28,45 = DZD	m 31,38 = DJA
19,63 = DJQ	24,73 = DZE	29,16 = DZC	41,27 = DXM
19,71 = X	25,31 = DJP	31,09 = DJW	49,83 = DJC
	25,42 = DJZ	31,22 = DXB	

Hora local	Metras	Hora local	Metras
de 14.00 a 14.15	16,89	de 00.00 a 00.15	19,71 25,31 25,42 31,09
de 16.30 a 16.45	19,63 y 20,75		y 31,38
de 20.45 a 21.00	19,63 y 41,27	de 1.40 a 2.00	19,71 25,42 y 31,38
de 22.00 a 22.15	19,63 y 29,16	de 2.15 a 2.30	19,71 25,31 25,42 31,09
de 22.45 a 23.00	41,27		y 31,38
de 22.59 a 23.02	29,16	de 3.20 a 3.30 y	19,71 y 24,73 25,31
de 23.00 a 23.15	25,31 y 31,22	de 4.30 a 4.45	25,42 29,16 31,09 31,38
de 23.03 a 23.15	29,16	de 5.15 a 6.00	49,83

¡¡Recorte, Guarde y Escuche!!

Primer concurso de CRUCIGRAMAS "TAJO"

1.000 pesetas distribuidas en DOCE premios

Ya está en marcha el Primer Concurso de Crucigramas TAJO. Nuestro semanario no ha querido que transcurra más tiempo sin ofrecer a la ociosidad de los aficionados al pasatiempo el yunque donde probar la fuerza de su paciencia.

Por esta vez, que procuraremos se repita, deja de ser un "piérdetiempos" para convertirse en mil pesetas, distribuidas en doce premios.

NORMAS PARA EL DESARROLLO DEL CONCURSO

1.º Los crucigramas objeto del Concurso se publicarán en nuestro semanario TAJO y llevarán los números 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7 y 8, respectivamente, pudiendo tomar parte todos los aficionados de España.

2.º Independientemente de estos problemas "abracadabránticos", se publicarán otros, de resolución más sencilla, con la denominación de "fuera de concurso", para aquellos aficionados que no están todavía en condiciones de resolver los crucigramas objeto del premio.

3.º Las soluciones se enviarán escritas con letra legible, sin correcciones, para evitar equívocos, y poniendo al final el nombre, apellidos y dirección del concursante.

4.º El Concurso consta de doce premios en metálico. El primero, de 400 pesetas; el segundo y tercero, de 150 pesetas cada uno; el cuarto, quinto y sexto, de 50 pesetas, respectivamente, y, por último, el séptimo, octavo, noveno, décimo, undécimo y duodécimo premios, de 25 pesetas para los clasificados en los correspondientes lugares. La cantidad total a repartir, por tanto, es de 1.000 pesetas.

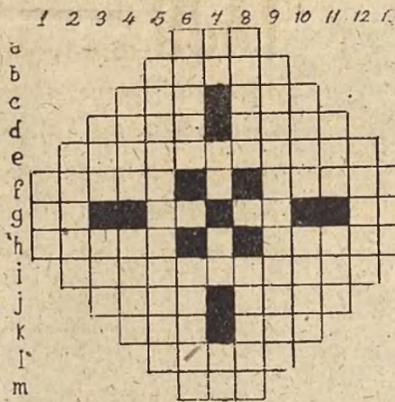
5.º Los premios se otorgarán con arreglo a puntuación y de acuerdo con las soluciones exactas enviadas a los ocho problemas de palabras cruzadas.

6.º Caso de enviarse más soluciones que premios, la concesión de éstos se hará por sorteo público, al que podrán concurrir todos los participantes o personas en quien deleguen.

7.º El plazo para enviar las soluciones terminará ocho días después de publicado el crucigrama número 8.

8.º Las soluciones se remitirán en sobre cerrado y con la inscripción "Para el Primer Concurso de Crucigramas TAJO" ("Suerte-Cilla"), enviándolo a nuestra Redacción (Juan de Mena, 19, Madrid).

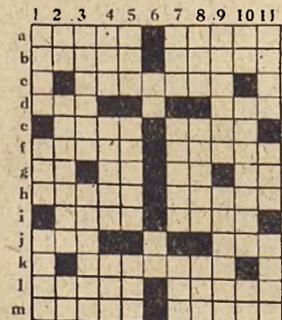
CRUCIGRAMA NUMERO 1



Horizontales: a. Río.—b. Verbo.—c. Isla británica; Unidad monetaria.—d. Anticuado, adorno mujeril; Planta umbelífera.—e. Keunir el gobierno supremo.—f. Escultor español nacido en Zaragoza; Consonante; Ropa.—g. Símbolo químico; Nota; Letra; Especie de té medicinal.—h. Dar vueltas en círculo; Vocal; En Filipinas, telas finas de abaca.—i. Conocimiento de signos musicales.—j. Pueblo de la provincia de Gerona; Grupo de islas italianas cerca de Venecia.—k. En el mar; Insignia de los Comendadores de la Orden de San Antonio Abad.—l. Beneficios en cambios o descuentos.—m. Cada una de las inteligencias eternas en el gnosticismo.

Verticales: 1. Río de la India.—2. Queridos.—3. Caserío de Colombia en el Dep. del Atlántico; Villa de la provincia de Lérida.—4. Poeta cordobés nacido en el siglo XV; Sin músculos.—5. En el cuerpo humano.—6. Agonizar mucho tiempo; Vocal; Río americano.—7. Moneda antigua, Final de verbo; Al revés, planta; En Mitología, hija de Inocó.—8. Tela muy basta de lana; Consonante; Lago cerca del río Volga.—9. Aversiones.—10. Ciudad francesa; Río de la India.—11. En las comidas; Se dice del caballo o asno de piel remendada o de varios colores.—12. Furia.—13. Prenda militar.

CRUCIGRAMA FUERA DE CONCURSO



Horizontales: a. Expido; Hueso.—b. Sin cultivo; De forma cilíndrica.—c. Consonante; Planta que nace entre peñas; Consonante.—d. Al revés, carece de belleza; Vocal; Prefijo griego.—e. Número; Cosa íntegra.—f. Hileras de caballerías; Antigua moneda griega.—g. Marchar; Al re-

vés, variante de pronombre; Nota; Imperativo.—h. Agata de capas de colores; Anotar un escrito.—i. Departamento del Norte de Argelia; Arbusto verbenáceo de Chile.—j. Adverbio; Vocal; Caliente al fuego.—k. Consonante; Relativo al teatro; Azufre.—l. Arbol de países cálidos; Al revés, enredadora.—m. Perteneciente a la nariz; Acción de pronunciar la ce como ese.

Verticales: 1. Que no ha recibido órdenes sacerdotales; Corriente de agua; Allegado.—2. Final de verbo; Imperecederos; Capitán portugués al servicio de Juan I.—3. Bahía del Africa occidental; Inflamación del iris.—4. Igual en la superficie; Parte de Filosofía; Río afluente del Ebro.—5. En el mar; Tejido de seda lisa; Célebre economista, literato y escritor político noruego.—6. Dios del Sol egipcio; Al revés, letra.—7. Prefijo de vocablos compuestos; Asir con la mano; Igualdad en las cosas de la superficie.—8. Radical en Química; Obstáculo; Al revés, pronombre demostrativo.—9. Suave al tacto; Minerales silíceos.—10. Al revés, litio; En Arqueología, ciertas piedras talladas; Vocales.—11. Sin orejas; Poesía; Ciudad de Noruega.

1.750

CARTAS DE AMOR Y ahora no quería casarse

La novia apela a los jueces, y éstos condenan al infiel

Miss Margaret Ahne ha citado ante los Tribunales, en Londres, a su novio, Wilfrid Wolfendale, por ruptura de promesa matrimonial. Como prueba, ha presentado la demandante una cesta de cartas de amor—en total, mil setecientos cincuenta—que Wolfendale le había remitido al cabo de los años de relaciones. En todas ellas pueden leerse fogosas declaraciones amorosas y reiteradas promesas de matrimonio. Miss Margaret ha subrayado con lápiz rojo las frases ardientes y las promesas de matrimonio más concretas.

El Tribunal no ha resistido la lectura de tan copioso matrimonio, y ha condenado al infiel Wolfendale.

El tiempo que se pierde en encender una cerilla

Sólo los europeos, 400 años en un día

Las últimas estadísticas nos informan que los europeos gastan ellos solos, diariamente, cuatro millones de cerillas, para las cuales se tienen que utilizar quinientos mil kilos de fósforo para su fabricación. Suponiendo que los europeos necesitan tres segundos para encender una cerilla, pierden entonces cuatrocientos años por día en este trabajo.

A 90 KILOMETROS POR HORA CAE DEL TREN Y NO LE PASA NADA

El ingeniero noruego Kristiensen viajaba recientemente en el rápido Oslo-Kristiansand, cuando fué protagonista de una peligrosísima aventura de la que ha salido milagrosamente ileso, aunque después de haber causado un fuerte colapso nervioso a su esposa, que le acompañaba en el raje. Mientras el tren, a una velocidad de noventa kilómetros por hora, recorría por la noche el larguísimo túnel que perfora las montañas que rodean a Oslo, se escuchó la señal de alarma, y el tren, detenido por la violenta aplicación de los frenos de aire comprimido, paró en seco. La esposa del ingeniero, habiendo visto desaparecer repentinamente a su marido por la portezuela del vagón en que venía apoyado, había tirado del manillar del freno de alarma. A la luz roja de los servidores del tren, y mientras algunos viajeros asistían a la escena, que había sufrido una crisis nerviosa, comenzó la búsqueda del cuerpo del desaparecido, que todos sospechaban hallar horriblemente despedazado. Pero, ante el general estupor, el ingeniero Kristiensen no sólo no había muerto, sino que había experimentado sólo contusiones insignificantes, hasta el punto de que él acudía por su propio pie



ANIBAL GANO 1.600 BATALLAS

y mató a 300.000 enemigos

Todo el mundo conoce de nombre al célebre General cartaginés Aníbal, que atravesó España para conquistar Roma. Este General es célebre en la Historia por sus memorables y numerosas batallas. Les vamos a dar a continuación una idea de lo que fueron.

Aníbal se quedó con sus tropas quince años en país enemigo, sin abastecimiento alguno de su patria y sin perder una sola batalla... Con veinticinco mil hombres, Aníbal libró mil seiscientos batallas y mató a más de trescientos mil enemigos.

Se cometen más

CRIMENES EN VERANO, Y ROBOS EN INVIERNO

EL PROFESOR EXNER LO AFIRMA

En los países heligéticos, la retaguardia está siendo visitada por una epidemia terrible: la de la criminalidad, fomentada por la oscuridad de que son objeto las ciudades, temerosas de los bombardeos aéreos. Este fenómeno ha inducido a algu-

aire libre, es tiempo de romerías, deportes y de cosechas, durante el que brotan las discusiones por efecto de la temperatura, que fomenta la sed y da lugar a excesos en la bebida. Los delitos contra la propiedad, en cambio, están clasificados por dicho biólogo como más propios de la temporada de invierno.



"EL TIO DE AMERICA"

Una viejecita, vendedora de castañas asadas, lo ha heredado de verdad

Recientemente ha fallecido en Buenos Aires el millonario Luis Repetto, cuya fortuna está valorada en dieciocho millones de pesos, constituidos por bienes inmuebles, que, según la voluntad del difunto, deberán ser vendidos. Repetto, que ha muerto sin familia, ha dispuesto que a ciertos parientes lejanos se les asignen dos millones de pesos, y los restantes dieciséis deberán emplearse en hospitales y obras pías. El difunto se mostró generosísimo en su testamento, dejando mandas al portero de su casa, al sereño, al peluquero y hasta a los empleados de los Bancos donde tenía depositado su capital, al dueño de las tiendas que le servían; en una palabra, a cuantas personas le han demostrado probidad y buena voluntad. Entre los herederos del millonario argentino se encuentra Rosa Repetto, vecina de Verona, en Italia, en cuya ciudad viene ejerciendo desde hace tiempo la pequeña industria de las castañas asadas. Rosa es una viejecita pequeña, consumidilla por los años, pero que no ha perdido nunca el buen humor. Y ahora lo ha aumentado, porque se asegura que su lejano pariente muerto en Argentina le ha dejado un buen puñado de liras.



EN LONDRES SE HA CASADO UN MAHARAJAH DE LA INDIA

Con brillantes como nueces en el turbante... y otras 150 mujeres en casa

La noticia referente a uno de esos misteriosos personajes que la imaginación popular exalta y que la política inglesa fomenta, conocidos por el nombre de Príncipes indios, los leemos en un periódico de Estocolmo. Sabido es que en la península indostánica hay alrededor de quinientos Maharajahs o Nabás que, con sus Estados más o menos grandes, dan a aquel inmenso territorio asiático el aspecto de un mosaico político. Esta curiosa distribución de la India simboliza una vez más el designio político inglés del "divide y vencerás". Algunos de aquellos pequeños Estados tienen una extensión semejante a la de España; otros, en cambio, no representan más que una República de Andorra. Todos o casi todos estos Príncipes, que gozan en el interior de sus Estados de una autonomía casi absoluta, se preocupan muy poco de si sus pueblos sufren hambre o son diezmados por la epidemia. Muchos de ellos, como el famoso Aga Khan, viven en Inglaterra lujosamente, o en Biarritz, Cannes o Mónaco. El Maharajah de Jahore es un deportista formidable, que vive en Londres, en la

aristocrática Grosvenor House, y de quien se dice que guarda en su palacio una maravillosa colección de perlas orientales y otra selectísima colección de... ciento cincuenta mujeres. Pues este hombre singular acaba de casarse recientemente a la europea, en circunstancias no menos notables. En diciembre pasado estaba prometido a una bellísima bailarina del teatro de Haymarket, y mientras la muchacha, en visperas de Navidad, realizaba compras en Piccadilly Circus, gracias a los amplísimos créditos que su maduro Príncipe le había abierto, fué muerta por una bomba. El Sultán se declaró desesperado e inconsolable, al punto de decir a sus amigos que la vida no merecía la pena vivirse. Pero he aquí que transcurridos unos pocos días, muy pocos, el Maharajah se enamoró de nuevo, y esta vez de una hebrea de pelo rubio que habla cinco idiomas, pero cuyo mérito principal consiste, sin duda, en haber correspondido astutamente a las apasionadas declaraciones que el noble indio le hizo en una fiesta de beneficencia. "Me enamoré de él desde el primer instante que le vi", dice sin reír la bella hebrea a la turba de periodistas que, estilográfica en mano, se disputan el honor de tomar nota de sus declaraciones. Y en los primeros días de este año, el Maharajah, cubierto con el magnífico turbante constelado de brillantes gruesos como nueces, se presentó a la madre y al padre de la muchacha, los cuales, temblando de emoción, se arrodillaron a los pies del gran señor. Y añaden las crónicas que días después, vestido con el uniforme de General del Ejército de su Estado, el Maharajah se casó con la señora Memdi. "Estamos vivos en este momento", dicen que dijeron los padres de la muchacha al salir de la ceremonia de la boda.





La familia imperial de Rusia y sus reglos parientes, reunidos en el salón de malaquita del Palacio de Invierno, antes de la ceremonia nupcial. (Grabado de Meisenbach, según una acuarela de Holland Tringham.)

Ninguna Corte existió en los tiempos modernos tan brillante como la de Rusia, meta imaginativa de cuantos escritores quisieron dar a sus fábulas el marco palatino más deslumbrador.

Suntuosidad y ostentación lujosa eran los signos de aquella Corte singular, e hizo falta toda la fortuna inmensa y todo el racial señorío de nuestro Duque de Osuna para que un país extraño compitiera en la persona de su Embajador con el derroche y la refulgencia de las costumbres zaristas. Sólo hubo en siglos, aunque no por mucho tiempo, unos salones tan fastuosamente adornados e iluminados como los del Palacio imperial, y sólo unas fiestas pudieron rivalizar en riqueza y elegancia con las que daban los Soberanos; naturalmente, esos salones y esas fiestas eran los de la Embajada de España cerca del Zar, merced al rumbo y al rango que el Duque de Osuna supo imprimirles.

Mas tanto deleite y primor ponía el aristócrata hispano en mantener a toda costa el prestigio de su Patria moviendo hacia ella la admiración constante de las atónitas pupilas rusas, que a los magnates cortesanos llegó a parecerles aquello altivez excesiva, cuando no afanes de competencia irrespetuosa, y la sutil acción diplomática persiguió y obtuvo de Madrid el traslado del pródigo Embajador.

La magnificencia de la Corte rusa cuidaba de atemperarse en lo externo a los gustos y a las modas internacionales, aunque superándolas siempre, si no en finura o gracia, sí en la riqueza de cuantos factores vinieran a integrarla. De generación en generación transmitióse siempre en las familias reinantes de Rusia el culto a la brillantez, casi la necesidad física de asombrar al mundo con sus recepciones y ceremonias, sin que el cambio de dinastía se advirtiese en esta especial circunstancia, que parecía inseparable del uso de la Corona. Podrían perderse en la herencia biológica el genio militar o el tacto político, pero no el entusiasmo por las galas deslumbradoras, de aire más o menos moderno, aunque siempre impregnadas de riguroso respeto a las tradiciones.

VIDA BURGUESA

El último Zar no escapó a la norma fija. De él se ha dicho con razón que en la vida privada tenía inclinaciones de pequeño burgués; sin embargo, anulábanse en su espíritu esas íntimas apatencias cuando de ceremonias oficiales se trataba, y se preocupó mucho de que cada fiesta emulase las de sus más espléndidos predecesores en la altísima investidura.

Las habitaciones íntimas de Nicolás II y su familia tenían la comodidad primaria de cualquier domicilio de la clase media de su tiempo y de su país. Fotografías y cuadros de

poca importancia cubriendo las paredes; vulgares alfombras, cuyo grosor se justificaba por la defensa contra el frío y no por sensualidad de hundir en ellas los pies; mesitas y consolas con tapetes anticuados; visillos y cortinas que, aunque no lo fuesen, parecían de confección casera.

Pero apenas traspuestos los umbrales de aquellas sencillísimas estancias, el Zar de todas las Rusias tenía que mantener la altura fascinadora de las tradiciones cortesanas. Y supo mantenerla siempre, incluso en los momentos más difíciles de su reinado, incluso desoyendo los sermones, advertencias y también mandatos de austeridad de su consejero áulico Rasputin, el monje odiado y extrañísimo, que entre muchos errores tuvo también clarividentes señales de cuerdo entendimiento de la Historia.

LAS BODAS DEL NUEVO ZAR

El primer acto importante de Nicolás II, apenas elevado a Zar de todas las Rusias, fué su boda. En noviembre de 1894—tenía entonces Nicolás veintiséis años—, la prematura muerte de su padre le dió el trono, y a los pocos días, el 26 del mismo mes, casóse con la Princesa Alicia de Hesse, hermana del Gran Duque reinante Ernesto Luis. En vísperas del trascendental enlace, la novia hubo de renunciar a su religión e ingresar en la Iglesia ortodoxa, de rito oficial en Rusia, adoptando el nombre de Alexandra Feodorowna.

Como si presintiera que aquella iba a ser la última boda imperial de un régimen que veintitrés años después caería envuelto en la sangre del terror soviético, quiso el Zar revestir la ceremonia de la máxima brillantez.

A las diez de la mañana estaban ya llenos de invitados los amplísimos salones del Palacio de Invierno de San Petersburgo, futuro escenario del asalto terrible. En el salón llamado de Nicolás hallábanse los Grandes Duques, los Príncipes extranjeros, el Cuartel General zarista, los Generales y las Delegaciones del Ejército; en el de los Escudos, las damas de la Corte; en otros repartíanse el Cuerpo Diplomático, los grandes dignatarios, los representantes de las instituciones oficiales del país...

En blanca carroza, tirada por cuatro caballos tordos, llegó al Palacio de Invierno la novia, acompañada de su hermana, para vestir delante del tocador de oro de la Emperatriz Ana, según disponía vieja costumbre, las galas nupciales: traje de brocado de plata con guirnalda de rosa, manto imperial de terciopelo encarnado forrado de armiño y bordado en oro, aderezo de brillantes del tesoro de la Corona...

A las doce, cincuenta y un cañonazos anunciaron al pueblo que la comitiva imperial trasladá-

base a la capilla del Palacio, precedidos los novios por la Emperatriz viuda con el Rey de Dinamarca y seguidos por los Reyes de Grecia, el Príncipe de Galés, el Príncipe Enrique de Prusia, los Duques de Sajonia-Coburgo y Gotha, los Grandes Duques de Hesse y otros miembros de familias reinantes.

RITO RELIGIOSO Y VISITA OFICIAL

En la capilla, los novios fueron recibidos por el Metropolitano de la Iglesia ortodoxa. Subió Nicolás a la tarima levantada en el centro, y la Emperatriz viuda condujo allí a la desposada. Entonces, el confesor Janitschaf empezó la ceremonia con el "Obrutschenje" o cambio de anillos; seguidamente, los novios encendieron sendos cirios bendecidos, adornados con flores de azahar, que según el rito serían conservados después de la ceremonia para volverlos a encender en la hora postrera de cada uno de los contrayentes, alumbrándoles al recibir el Viático y la Extremaunción, como la vieja tradición mandaba.

Unidas sus manos con la estola, mientras los coros entonaban sagrados cánticos, los novios—sobre cuyas cabezas sostenían Grandes Duques las respectivas coronas—dieron tres vueltas alrededor del altar, bebieron tres veces en el mismo cáliz y recibieron la bendición del Metropolitano, en tanto que nuevas salvas de artillería anunciaban el final de la ceremonia.

Pero si la boda había concluido, faltaba aún la imprescindible visita a la catedral de Kazán, atravesando las calles de San Petersburgo en una carroza de extraordinario valor.

No quiso el Zar que fuerzas del Ejército ni de la Policía alzaran barreras entre su persona y el pueblo que había de regir; apenas si los cuatro palafreneros que conducían el complejo tiro del carruaje conseguían abrir

los de RUSIA

paso a los caballos entre la compacta muchedumbre que clamoreaba videntes en derroche de entusiasmo, que el Decreto de indulto para los delitos políticos, firmado aquel mismo día por el Emperador, hacía delirante.

De la catedral de Kazán, los novios marcharon al Palacio de Anitschkof, siempre caminando entre el gentío humano.

La última boda imperial de Rusia había concluido con una de las más bellas y fastuosas demostraciones del poderío de la Corte más rica de Europa.

CARLOS FERNANDEZ-CUENCA

TAJO siempre atento a la curiosidad del lector, prepara para próximas ediciones trabajos de gran interés, realizados por nuestros más prestigiosos escritores.

GRAFICAS UGUINA - MADRID



La boda del último Zar de Rusia en la capilla del Palacio de Invierno. (Grabado de la época.)